COMEDIA FAMOSA.

NO HAY CON LA PATRIA VENGANZA, Y THEMISTOCLES EN PERSIA.

DE DON JOSEPH DE CAÑIZARES.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

Xerxes, Rey de Persia, Barba.	*Cleonisa, Princesa.*	*Lisandro, Ateniense.*
Darièo, Infante de Persia.	*Eufrosine, Dama.*	*Artabano, Persa.*
Themistocles, Ateniense, Barba.	*Espiocha, Graciosa.*	*Tulipàn, Gracioso.*
Neoclides su hijo, Galàn.	*Martesia, Criada.*	*Livio, Criado.*
Rojanes, General de Persia.	*Delia, Criada.*	*Soldados. Musica.*

JORNADA PRIMERA.

Despues que canta la Musica, suenan voces dentro con Caxas, y Clarines.

Musica. O Què dulcemente acordes
flores, pajaros, y fuentes
respiran, cantan, y rien
al vèr que la Aurora viene!
diciendo, que viva,
se aplauda, y celèbre
la que es alegria
feliz del Oriente.

Voces. Muera Grecia. *Otros.* Persia viva.
Otros. Muera Egipto. *Todos.* Viva Xerxes.

Salen Themistocles, y Tulipàn deteniendo à Neoclides, joven, Livio, y Soldados.

Neocl. Espera, cobarde. *Them.* Hijo,
reportate. *Tulip.* Señor, tenle.
Sold. 1. Dexale, Livio, porque es
afrenta tuya, que emplees
en un rapàz el acero.
Neocl. Aparta, señor. *Them.* Quien piense
que puedan ser cobardias
moderaciones prudentes,
se engaña, y ved::-
Sold. 2. Tente. *Them.* Aguarda.

Sale Artabano, Capitan Persa.

Artab. Què estruendo, què ruido es este?
A las puertas del Palacio
del Augustissimo Xerxes,
hay quien à alzar, no la voz,
pero aun la vista se atreve?
Decid, què ha sido, Soldados?
Sold. 1. Señor::- *Sold. 2.* Señor::-
Artab. Respondedme,
ò vive el mismo, que::- *Them* Escucha,
noble Capitan, atiende.
Artab. Airosa presencia! *Them.* Apenas
à esta gran Corte de Oriente,
desvalidos, y estrangeros,
llegamos oy al ponerle
las horas al Sol la hermosa
carroza de rosicleres;
quando al excelso Palacio,

Real esfera de tus Reyes,
ò el acaso nos guiò,
ò nos condujo la suerte:
Admirando su exterior
grandeza estaba inocente
nuestra atencion; pero à un tiempo
dulces ecos nos suspenden
por una parte, y por otra
vèr amontonadas gentes
con instrumentos marciales,
ir mas furiosas que alegres.

Musica. Diciendo, que viva,
se aplauda, y celebre
la que es alegrìa
feliz del Oriente. *Caxas, y Clarines.*

Voces. Muera Grecia. *Otros.* Persia viva.

Otros. Muera Egipto. *Todos.* Viva Xerxes.

Them. Ellas por mì te lo han dicho:
y como à saber què fuesse
una, y otra novedad
(porque se excitò igualmente
con las Liras, y Clarines,
por Musico, y por valiente)
este joven à essos hombres
llegasse: à uno responderle
con menos urbanidad,
que la que un Soldado debe,
no sè que de què os importa,
advenedizo? escuchèle.
Dixole lo que bastò,
ofendido, para hacerse
respetar de èl, y que sepa,
que el noble natural debe
honrar tanto al estrangero
hombre de honor, como::- *Artab.* Cesse,
cesse tu voz, admirable
varon, no digas mas, tente.
Quièn ha sido::- pero nadie
me lo diga ya: tù eres, *A Livio.*
pues tu misma turbacion
te declara delinquente:
y assi, mientras el castigo
te señalo, ola, prendedle.

Livio. Señor, yo::- *Artab.* Calla, cobarde,
que bien el serlo pareces;
pues los hombres de valor
nunca fueron descorteses.
Nobles estrangeros, essas
metricas voces alegres
son obsequio, que à Cleonisa,
sobrina del Rey, previenen
cada mañana sus Damas
luego que vèn que no duerme,
divirtiendola en las raras
tristezas con que està siempre.

Neocl. Què oigo, Tulipàn? Cleonisa
en Persia? *Tulip.* Pues què mas quieres.

Neocl. Si se acordarà? *Tulip.* De què?
de que, à pesar de los crueles
sediciosos, la sacaste
de las garras de la muerte?

Neocl. Sì. *Tulip.* Podrà ser; pero hay poco
que fiar de las mugeres.

Artab. El Militar aparato,
son las Reclutas, que vienen
de todo el Imperio, para
la guerra, que se previene
con Egipto, Grecia, y Lidia,
que decir marchando suelen::-

Voces. Muera Grecia. *Otros.* Persia viva.

Otros. Muera Egipto. *Todos.* Viva Xerxes.

Artab. Y pues ya estais respondidos,
razon es que tambien quede
satisfecha vuestra injuria:
vaya esse reo::- *Them.* Suspende,
generoso Persa, el orden,
que à dar vàs contra èl; penetre
antes tu espada mi pecho,
que à castigo le condenes.

Tulip. Dexale, que à cien carreras
de baquetas le sentencie.

Neocl. Calla, infame. *Pegale.*

Tulip. Hay quien me diga,
que manos blancas no ofenden?

Artab. No hay arbitrio.

Neocl. Pues yo he sido
quien le provocò imprudente:
yo quien la ocasion le dì,
y el que el castigo merece:
tenga èl vida, y muera yo,
que al que mi enemigo fuere
le quiero con vida, para
ser yo quien le dè la muerte.

Tulip. Ay tal bobada! *Artab.* Gallardo
jòven! pecho clemente! *ap.*
De dònde sois, estrangero?

Them. Por aora mas no conviene
decirte, sino que somos

de region tan excelente
en armas, letras, riqueza,
y politica, que puede
con las mayores del mundo
competir: lo demàs quede
para el oìdo del Rey,
ſi logro que me oiga. *Artab.* Advierte,
que el Capitan de ſu Guardia
ſoy, à quien darte compete,
ò impedirte el paſſo. *Them.* Pues
ſi hacerme eſte honor pudieres,
preſentame al Rey. *Artab.* Sì harè;
y para que facilmente
haſta las ultimas ſalas,
que el quarto Real contiene,
puedas entrar ſin eſtorvos
de Guardias, y à mì me encuentres,
quiero que eſte paſſe mio
por ſalvo-conducto lleves.
Dale una vitela à Themiſtocles.
Them. Mucho te debo. *Artab.* Tu aſpecto
à un raro afecto me mueve.
Them. Algun dia puede ſer::-
Artab. Nunca, porque de èl ſe acuerden,
beneficio hice. *Them.* Eres noble.
Artab. Artabano ſolamente
dirè que ſoy; lo demàs
mis acciones lo refieren.
Them. Pues tuyo ſoy. *Artab.* Y eſſe joven,
pues (ſegun dixiſte) tiene
à la muſica aficion,
ſi con deſtreza la exerce,
puede ſer que Cleoniſa
en obſequio ſe grangee
por mi influjo algun caràcter
decoroſo. *Neocl.* Una, y mil veces
eſclavo tuyo, Artabano,
quiero que me conſideres.
Ay Tulipàn! què ventura
fuera, què::-*Tulip.* El diablo lo enrede,
y por tu ſolfa, à los tres
el peſcuezo nos ſolfeen.
Artab. Dexad libre à eſſe Soldado,
pues piadoſos interceden
los dos por èl. *Livio.* De la vida
que me dàs, diſponer puedes.
Artab. A Dios, pues.
Tulip. Mire uſted. *Artab.* Dì.
Tulip. Si acomodarme pudieſſe
en Palacio, tambien tengo
mis antuſiaſmos ſolemnes
de Poetaſtro. *Artab.* Vos?
Tulip. Sì; no hay
copla mia que no apeſte;
pero digo mal, de quantos
eſcriben como ſe debe.
Them. No hagais caſo de eſſe loco.
Sold. 1. Què bufon!
Sold. 2. Què impertinente!
Artab. A Dios, amigos. *Vaſe con los Sold.*
Los 3. Los Cielos,
Capitan noble, os proſperen.
Them. Que quieras, Neoclides mio,
exponerme, y exponerte
cada inſtante à un precipicio
con animo tan ardiente,
que aun al mio, por la edad
que gozo robuſta, y fuerte,
en que los hombres corrigen
ſus acciones mas rebeldes,
aventurar ſolicitas,
y adelantarte pretendes?
ſin duda (ay Cielos!) que ignoras,
hijo, quien ſoy, y quien eres.
Neocl. Antes, ſeñor, porque ſois
Themiſtocles el mas fuerte,
magnànimo, experto, iluſtre,
afortunado, y prudente
General, que jamàs tuvo
la Republica Atenienſe
nueſtra ingrata Patria, aunque
deſpues de tantos laureles,
como à tu eſpada, y conſejo,
que tan mal paga, te debe:
de ella miſma perſeguido
te ha obligado à venir entre
tus enemigos los Perſas,
à morir infelizmente;
preciandome de hijo tuyo,
no hay otra coſa en que pienſe,
ſino en buſcar quien me mate,
ò en matar à quien me ofende.
Them. Ay hijo! que los deſtinos
mal con deſpechos ſe vencen.
El magnànimo varon
ha de ſufrir de la ſuerte
el ceño airado conſtante,
no precipitadamente.

Pienſas que eſtàs en Atènas,
donde el nombre ſolamente
de Themiſtocles::- *Neocl.* Señor,
no à mis iras ſe lo acuerdes:
ò Patria injuſta! ò cruel madre!
Tulip. Madre? madraſtra; y ſi quiere
la fortuna ſu veleta
bolver, ſeràs un pobrete
ſi eſpada en mano no la entras,
haſta que de ella te vengues.
Them. Què dices? yo de mi Patria
vengarme, aun quando pudieſſe?
no hay con la Patria venganza
en hijo que noble fuere.
Tulip. Eſtà bien; pero à què fin
te has venido à Suſſa? quieres
que nos conozcan los Perſas,
y nos frian, y deſuellen
por los muchos beneficios
que les has hecho mil veces
de deſtruir ſus Armadas,
y arruinar ſus altiveces?
tanto, que el coco es tu nombre,
Themiſtocles, y aun ſu muerte:
eſta es la grande prudencia,
que alaban en tì las gentes?
Vamos, Neoclides mio.
Neocl. A què mal tiempo, aunque aleve
quiſiera ſer con mi padre,
dices, Tulipàn, que dexe
à Perſia, eſtando Cleoniſa
en ella ya. *Tulip.* Otro demente!
què Cleoniſa, ni demonio?
havrà mozuelo como eſte?
Them. Eſto ha de ſer: vamos, hijo.
Neocl. A dònde? *Them.* A que ſepa Xerxes,
que Themiſtocles eſtà
en Suſſa. *Neocl.* A tal te reſuelves?
Them. No me oìſte quando hablè
con Artabano? *Tulip.* Hay juguete
mas caprichudo! *Neocl.* No creo,
padre mio, que lo aciertes.
Tulip. Còmo acertar, ſi es un hombre
Xerxes de genio tan fuerte,
que porque el Mar le rompiò
aquella increìble puente
que echò en el Peloponeſo,
como ſi un muchacho fueſſe
le amenazò, le azotò,
y le echò grillos? què puedes
eſperar que haga contigo?
Neocl. Señor::- *Them.* Tù mi hijo eres?
vèn, ò no vengas, que tengo
de entrar, y hablar, aunque oyeſſe
decir::- *Dentro voces.*
Voces. Themiſtocles muera,
y viva el que al Rey le entregue.
Tulip. He: ſalimos del cuidado;
entre uſted; vaya uſted, entre.
Them. Què es eſto, fortuna? *Neocl.* Hado,
què es eſto? *Tulip.* Què? horca me fecit.
Tocan à vando, y ſalen Livio, y Soldados armados, y fijan un cartèl.
Livio. A las puertas de Palacio,
como la orden nos previene,
el primer cartèl ſe fije.
Tulip. Si ſeràn eſtos carteles
de nueſtra tragedia, y yo
quien haga en ella el ſaynete?
Sold. 1. Ya eſtà.
Todos. Themiſtocles muera, *Tocan à vando.*
y viva el que al Rey le entregue.
Sold. 1. Livio, alli eſtàn; ocaſion
buena de vengarte tienes.
Livio. No harè tal, que fuera infamia.
Sold. 1. Pues yo sì, ſi tù no quieres.
Daos à priſion, Eſtrangeros, *Llegan.*
de orden del Rey. *Them.* Còmo puede
un noble al nombre Real
reſiſtir? aqui me tienes.
Neocl. Primero::- *Empuña la eſpada.*
Them. Què vàs à hacer,
hijo? *Sold.* 1. Què intentas, aleve?
Them. Deſciñendoſe la eſpada, *Deteniend.*
irà à decir (trance fuerte!)
que primero la razon
ſepamos por què nos prenden?
Tulip. Dice bien. *Livio.* Porque el decreto
del Rey manda, que al que encuentren
en trage, ò ſeñas de eſtraño,
ſoſpechoſo, ò diferente
en lengua de los dominios
de eſte Imperio, ſe le apremie
à que dè quien le conozca,
y abone, ò ſe le ſentencie,
ſino à pena capital;
porque hay noticia evidente
de que en Perſia ſe halla oculto
el

General Atenienſe
...miſtocles. *Tulip.* No lo dixe?
... Y porque el que de èl ſupiere
...elate, dos talentos
...premio ſe le prometen;
...que aſsi::- *Them.* No digas mas.
... Deſventura, no hay que eſperes.
... Dadnos las armas. *Them.* Tened:
...ſeñal ſuficiente
...no ſer yo el que buſcais,
...con quien la ley ſe entiende,
...firma de Artabano, *Sacala.*
...me abona.
... 1. A verla. *Tulip.* Ecce.
... Suya es, y tiene ſu ſello,
...que puesto que la tiene,
...guro es, que ſe la ha dado
...nociendole. *Tulip.* Y uſtedes,
...alditas ſean ſus almas,
...la han viſto? buena eſpecie.
... 2. Tiene razon. *Livio.* Con que aſsi,
...hay para que ſe ſoſpeche
...al de eſtos tres. *Tulip.* No ſeñor.
... Vamos, pues. *Livio.* Y à tocar buelve,
...porque Themiſtocles muera,
...viva el que al Rey le entregue.
... Muera, Themiſtocles, muera, *Tocan.*
...viva el que al Rey le entregue. *Vanſe.*
... Y aora, padre, què diràs,
...oyendo contra tì eſſe
...riguroſo pregon? *Them.* Que
...no hay al hado que temerle:
...la fortuna à los arreſtos
...animoſos favorece:
...y aſsi, pues que ya la vida
...echada tengo à la ſuerte,
...vèn, ò no vengas, te buelvo
...à decir, que hablar à Xerxes
...quiero, venciendo peligros,
...recelos, è inconvenientes;
...porque todos con el hombre,
...quando muere el hombre, mueren.
Neocl. Pues, padre, à morir contigo
(y por Cleoniſa) me tienes
reſuelto. *Tulip.* Y à Tulipàn,
que por tì en malva ſe buelve.
Them. Pues aſsi Perſia::- *Neocl.* Mi amor::-
Tulip. Y el diablo que lo rebuelve::-
Los 3. A peſar de los acentos,
que contra mì el aire hieren::-
Digan, Themiſtocles viva,
y muera el que al Rey le entregue. *Vanſe.*

Al sòn de caxas, y clarines ſalen el Rey Xerxes, Barba, Rojanes, General de Perſia, Artabano, y acompañamiento.

Rey. De quantas veces el marcial acento,
alma de mi colèrico ardimiento,
ſupo ſer embeleſo de mi oìdo,
ninguna para mì mas grata ha ſido,
ni liſonja mayor de mi oſadìa,
que el repetido toque de eſte dia,
con que aſſuſtan el aire, viento, y tierra
las lenguas tan ſonòras de la guerra.
Felizmente parece que conſigo
las reclutas hacer para el caſtigo,
ǭ à Grecia, Egipto, y Lidia dar emprendo:
toda Perſia à una voz me eſtà diciendo,
à què, Xerxes, aguardas? no te nombres
Rey ya, como haſta aqui, ſolo de hombres,
pues à guerra tan juſta, en tus vanderas
ſe apreſtan furias, y ſe aliſtan fieras.
Rojanes? *Rojan.* Gran ſeñor.
Rey. Què gente embia
la Batria? *Rojan.* Diez mil hombres eſte dia
acaban de llegar, todos Soldados
de brio, y pundonor; y en los Eſtados
de la Parthia, la ſuma diligencia
del Principe Artaxerxes, ſin violencia
eſtà haciendo reclutas numeroſas
de gentes ſumamente belicoſas;
y ha jurado, ſeñor, no entrar ſu Alteza
en la Corte, haſta traerte la cabeza
del General Themiſtocles. *Rey.* O Cielos!
què afrentas, què cuidados, què deſvelos
ſemejantes me cueſte un hombre ſolo!
No he ſido ſuſto de uno, y otro Polo?
terror humano, y Xerxes finalmente,
que penſaba extender deſde el Oriente
haſta el eſtrecho de Hercules mi nombre,
mi Imperio, y mi doſèl? pues còmo un hōbre
rèmora pudo ſer de mis empreſſas?
Rojan. El mayor enemigo, ſi no ceſſas
de refrenar tu juſto ſentimiento,
de tì miſmo à ſer vienes: eſſe aliento,
eſſe invencible eſpiritu, eſſa eſtraña
Real magnanimidad, con tanta hazaña,
tanto triunfo, y poder, no es bien ǭ pienſe
en que eſſe aſtuto pèrfido Atenienſe

te

te ha podido vencer. *Rey* Rojanes, calla,
que en nada mi pesar consuelo halla:
Themistocles es solo quién ser pudo
no solamente de su Patria escudo,
sino la nube, escandalo, y desmayo
de este Sol, de este pecho, y de este rayo.
Pero porque no se diga,
que el que quiso con su esfuerzo
vencer al mundo, no puede
vencer una pena; quiero,
à pesar mio, mostrar,
que aun à mi mismo me venzo;
à Cleonisa mi sobrina
en tan triste extremo han puesto
sus raras melancolìas,
que algun tràgico fin temo
con su vida; à cuya causa
he mandado, que à su obsequio
todos assistais, su quarto
festiva palestra haciendo
de musicas, y festines,
porque el amor que la tengo,
y perdiò en su padre, solo
recompensar assi puedo.
Rojan. Y todos, señor, ansiosos
de servirla, y complaceros,
no omitimos ocasion
de festejarla; y Darièo
el Infante vuestro hijo,
su primo, por tan discreto,
instruìdo en bellas artes,
y lenguas, galàn, y atento,
en la musica se lleva
el noble laurèl, y premio
de todo, aunque con la embidia
comun de nuestro deseo:
y mas de la ambicion mia. *ap.*
Rey. Què gusto me dàs en esso,
Rojanes! que es el Infante
de mi caricia el objeto.
Rojan. Y con razon: que fue fuerza *ap.*
celebrar al que aborrezco,
por lisonjear el oìdo
del Rey su padre! *Rey.* Id luego
à decirle que le llamo,
Artabano: y vos los pliegos *A Rojan.*
despachareis con la orden
de que se hace en todo el Reyno
el vando de oy. *Rojan.* Voy, señor.
Rey. Y a Cleonisa tambien quiero
que la llameis. *Artab.* Obediente
os sirvo; pero yo creo,
que à besar vuestra Real mano
vienen los dos. *Rey.* Pues no tiempo
perdais vos en lo que os mando. *A Roj.*
Rojan. Està bien: loco deseo *ap.*
de reynar, aunque el amor
que à Cleonisa manifiesto,
le acompaño con el fin
de que Xerxes el derecho,
que à la Corona de Esparta
por muerte de su Rey tengo,
proteja; no me atormentes,
que harto me afligen los zelos. *Vase.*
Artab. Ya estàn aqui sus Altezas.
Rey. Idos todos, mientras templo
un breve plazo mis penas
con los dos. *Artab.* Ya obedecemos.
Vanse, y salen por un lado Cleonisa, Princesa, Martesia, y Delia, Criadas; y por el otro el Infante Darièo con Macaco su Criado.
Cleon. Tio, y señor? *Inf.* Padre mio?
Cleon. Las plantas::-
Inf. A essos pies règios::-
Cleon. Le dad à quien mas os ama,
y mas os debe. *Inf.* Està puesto
el mas feliz de los hombres
solo por ser hijo vuestro.
Rey. Llega, Cleonisa, à mis brazos:
levanta, amado Darièo,
que vuestra vista pudiera
solo sossegar mi pecho:
còmo estàs, sobrina? *Cleon.* Còmo
podrè, señor, mereciendo
de vuestra Magestad tantas
honras, favor, y consuelo,
sino muy convalecida
de mis tristezas? *Rey.* Mi anhelo
es esse solo: y tù, hijo,
esta mañana què has hecho?
Inf. Exercitarme en las dos
destrezas, que tener debo
de las armas, y cavallos,
de cuyos nobles manejos,
despues de veros, irè
al noble estudio que tengo
de otras artes, como son

Pin-

…ura, Muſica, y Verſos.
…ualquiera de ellas es digna
…ue la exerciteis; pero
…l que del Cavallo, y Armas
…l eſtudio primero
…alma de la nobleza,
…a eſſotras del ingenio;
…aquella alma, y eſta gala
…a (para hacer perfecto
…po en un Principe) que
… olvide los documentos
…Politica, è Hiſtoria:
…i añadierais à ellos
…pràctica diſciplina
…Marte, no es lo que menos
…iluſtràra aquella alma,
…s adornàra aquel cuerpo.
…uedo inſtruido. *Rey.* Cleoniſa,
…emenes, padre vueſtro,
…ermano mio, muriò
…n ſu obligacion cumpliendo)
… mì, y por Perſia, en Egipto:
…a deſgracia no puedo
…ediar, ſino mirando,
…e vos heredais el premio
…e mereciò ſu valor:
… os amparo, yo os atiendo;
… os mando aora quitar
…o ſeñal del funeſto
… que tomaſteis; yo
…e ſolo penſeis deſeo
…regocijos; à todos
…encargado vueſtro obſequio:
… mas hermoſas, y mas
…tras Damas, que eſte Reyno
…ebra en habilidades,
…ſirven; y ſi eſtrangero
…no llega, que ſea
…bien del agrado vueſtro
…o, por habil, mandad
…s traiga: ſolo en recreos,
…verſiones penſad,
…ras dando tiempo al tiempo,
…ra beldad ſe corona
…n algun laurèl ſupremo.
…Còmo os pagarè, ſeñor,
…o amor, ni el que le debo
…a Reyna mi ſeñora?
…s al vueſtro compitiendo,
una hermoſa priſionera
me ha embiado al miſmo intento,
tan adornada de gracias,
beldad, modeſtia, è ingenio,
que ella ſola me baſtàra
para mi total conſuelo.
Y es verdad; pues ella pudo *ap.*
de la pena que padezco
en mi amor, no poco alivio
facilitarme. *Rey.* Me alegro:
y quièn es eſſa? *Cleon.* Eufroſine,
noble Ateniense, que huyendo
con otras, quando Rojanes
la puſo à ſu Patria cerco,
dando en ſus manos::- *Rey.* No mas,
Cleoniſa, que bien me acuerdo
de que las mandè (ſer nobles
matronas reconociendo)
ſervir, y tratar conforme
ſu caràcter, de los nueſtros;
y que à la Reyna mi eſpoſa
ſe preſentaſſen, trofeo
unico que nueſtras armas
de eſta expedicion traxeron:
mas quàl de eſtas Damas es
la que decìs? *Cleon.* Diſponiendo
unos tonos al eſtilo
de ſu Patria con eſmero
quedaba. *Rey.* Eſtimarla mucho
debes; y pues de mi Imperio
las urgencias no me dexan
un inſtante de ſoſsiego,
diviertete, Cleoniſa,
y à Dios: y quedad, Darièo,
con tu prima. *Salen Rojanes, y Soldados.*
Rojan. Ya, ſeñor,
del pregon que ſe echò, à un tiempo
ſe ha embiado à las Ciudades
principales los expreſſos
convenientes, que mandaſte.
Rey. Bien eſtà. *Sale Artabano.*
Artab. Unos eſtrangeros,
que hombres iluſtres parecen,
eſpecialmente uno de ellos,
airoſo en preſencia, hablaros
ſolicitan. *Rojan.* Y aquel Griego
de la Repùblica embiado
de Atènas, por quien ſabemos
que Themiſtocles en Perſia
eſtà

està oculto, con intento
(sin duda) de fomentar
alguna traicion, lo mesmo
por mì à vuestra Mageſtad
pide. *Rey.* Decid, que entren luego
al Salòn Imperial, donde
oìr à unos, y otros quiero,
y animar à mis Vassallos
para esta guerra que intento.
Vendreis tambien vos, Cleonisa,
acompañandoos Darièo
con vuestras Damas, y en tanto
passareis al aposento
de la Reyna à saber còmo
de sus achaques molestos
oy se halla. *Inf.* Mio es tambien
aquesse cuidado vuestro,
padre. *Cleon.* Y de mi amor. *Rojan.* Yo
à honra tal aspiro atento.
Rey. Vos de mi servicio Real
teneis cosas de gran peso
entre tanto à que atender.
Rojan. Mi ansia es solo obedeceros.
Rey. Què esperais, sobrina? *Cleon.* Guarden
vuestra Real vida los Cielos.
Vase con el Infante.
Delia. Si havrà oy musica, Martesia?
Mart. Què sè yo? allà lo verèmos. *Vanse.*
Rey. Jupiter Olimpo, si
me concedes el contento
de descubrir muerto, ò vivo
à Themistocles, un Templo,
que exceda à quantos en Asia
tuviesses, labrarte ofrezco.
Vase con Artabano, y los Soldados.
Rojan. Que no pueda mi ambicion
de reynar, encontrar medio
de declararme con Xerxes,
ni de ablandar el severo
desdèn de Cleonisa, y mas
siendo mi ribal Darièo?
pero, Amor, cautela, y ansia,
paciencia, y dissimulemos. *Vase.*
Salen Neoclides, y Tulipàn.
Neocl. Mientras que mi amado padre
se ha quedado con pretexto
de ir mirando sus primores,
escuchando en uno de essos
salones lo que de èl hablan
las Guardias, y Palaciegos;
ya que hasta aqui por la firma
ningun embarazo han puesto,
quiero, Tulipàn, desde este
balcon, que cae sobre el bello
Jardin del quarto que han dicho
ser de Cleonisa, un momento
vèr si su beldad descubro.
Tulip. Y què logramos con esso?
diràs à adorar la concha,
ya que la perla no puedo,
de aquel serafin humano,
de aquel tu diafano cielo,
de aquel tu radiante Sol,
y todo aquel alfabeto
de tontadas, que decias
de Eufrosine, por quien muerto
de amor, todo era escribir
epigramas, y sonetos,
y poniendolas en solfa
cantarselos hecho un ciego,
que tambien allà en Atènas
se usan ciegos jacareros.
Neocl. Si sabes, que entre las Damas
ilustres que perecieron,
por no haver Naves bastantes,
ò no haver llegado à tiempo
de embarcarse, quando à Atènas
la puso el Persiano cerco,
una de ellas fue Eufrosine;
què delito es (saber quiero)
que estando difunta ella,
estè mi cariño muerto?
Tulip. Pobre del pobre à quien cubre
la tierra dice un proverbio
de las viejas de mi tierra,
y yo lo digo sin serlo,
porque tambien à Espiochilla
su criada, hice mis gestos.
Pero si muriò, una, y otra
vayan con Dios, y busquemos
en el libro del Amor
otro capitulo nuevo.
Neocl. Mucho, Tulipàn, la quise,
y no sè còmo en mi pecho
darle lugar, aunque breve,
à otro amor, que el suyo, puedo.
Tulip. No nos cuentan, que baxò
por su Erudice allà Orfèo,

y que la ſacò, à poder
de muſica del Infierno?
Pues por què no baxas tù
por Eufroſine, no ſiendo
menor que Orfèo cantor,
Galàn, valiente, y diſcreto?
cl. O peſie à tì, que has querido
hacerle al alma un recuerdo
tan doloroſo. *Tulip.* Pues què
te ha venido al penſamiento?
ocl. La dulzura, con que un dia
aſsi cantaba, diciendo::-
uta. Ay Amor, quièn creyera,
que ſiendo niño,
tuvieras tanto acierto
para los tiros?
rivillo. Mas ſon los pechos
el imàn de ſus puntas,
y ellas acero.
lip. El chico es un gilguerillo;
a oyendole, me enlelo.
ocl. Amante paſsion tirana,
diviertante mis afectos,
y para aliviar mis penas
ſean mis voces remedio. (roſo,
citado. Tierna paſsion de un pecho gene-
dóde has de hallar quietud, dóde repoſo,
ſi el corazon ſuſpenſo en tanta calma,
vive, padece, ſiente, y pena el alma
con dolor inſufrible?
Ay dulce amado bien, ay impoſsible!
oye mis ecos, oye mis ſuſpiros,
y haz cuenta, que me eſcuchas, y te miro.
ia. Canta el ave liſonjera
con ſu voz apetecida,
la hermoſura eſclarecida
la dà vida, y explendor:
Aſsi yo conſtante, y fino,
de mi ſuerte riguroſa
lograrè la mas dichoſa,
ſi halla alivio mi dolor.
lip. Hombre, eſtàs en ti? no vès,
que pueden eſtarte oyendo,
y de aqui echarnos à palos?
ocl. Bien dices; que de mi afecto
llevado, no reparè
en lo que hacia. *Tulip.* Pues bueltos
los roſtros àzia el Jardin
por diſsimular eſtemos,
porque al oirte, de alli ſale
no sè què gente.

Salen por la izquierda Eufroſine, y Eſpiocha, y e los ſe buelven mirando al otro lado.

Eufroſ. Quièn dentro
de eſta ſala cantar pudo
tono, que yo ſupe un tiempo?
Eſpioc. Què sè yo? y aun juraria,
Eufroſine, que era el eco
de Neoclides, voz, y eſtilo.
Eufroſ. Ay dulce perdido dueño!
no me lo acuerdes, y vèn
(pues de nueſtro penſamiento
ſerà iluſion) por aqui,
para ſalirle al encuentro
à Cleoniſa. *Eſpioc.* Sì, que ya
eſta accion echarà menos:
alli hay dos hombres. *Tulip.* Mugeres
parecen, ſegun lo hueco
que piſan. *Neocl.* Bolver à hacerlas
es preciſo acatamiento.

Al bolverſe los dos, quedan ſuſpenſos todos.

Eufroſ. Si ſerà de eſtos el que
cantò? mas valgame el Cielo!
Neocl. Si acaſo::- Jove me valga!
Tulip. Què es lo que miro? *Eſpioc.* Què veo?
Eufroſ. Eſpiocha. *Neocl.* Tulipàn.
Eſpioc. Señora. *Tulip.* Señor.
Los 4. Què es eſto?
Neocl. Señora? ſi es iluſion. *ap.*
Eufroſ. Hombre? ſi es ſombra. *ap.*
Eſpioc. Si el cuerpo
es de Tulipàn? *Tulip.* Si el alma
es de Eſpiocha? *Eufroſ.* Cavallero.
Neocl. Hermoſa Dama.
Eufroſ. El es. *Neocl.* Ella *ap.*
es ſin duda. *Tulip.* Deſpachemos.
Eſpioc. Sois, ò no ſois. *Neocl.* Eufroſine?
Eufroſ. Neoclides? *Tulip.* Majadero,
no vès que de la otra vida
vienen aſsi que te oyeron?
Neocl. Tù en Perſia, mi bien?
Eufroſ. Tù en Perſia,
bien mio? *Eſpioc.* Tù aqui, Camello?
Tulip. Borrica, tù aqui? *Neocl.* Pues còmo?
Eufroſ. Pues còmo? *Tul.* Fuera eſpavientos,
y abrazo por barba. *Eufroſ.* El alma::-
Neocl. El corazon:: *Eſp.* Llega. *Tul.* Llego.
Neocl, y Eufroſ. Quièn podrà, ſino la muerte,

deſ-

desatar nudo de afectos?

Abrazanse los quatro, y sale Themistocles, y repara en èl Tulipàn.

Them. Dònde, Neoclides::- mas què es, Jupiter, lo que advierto?

Tulip. Otro passo de ilusion, mas no de tanta. *Them.* Què es esto? en hora buena tan bien hallado esteis, Cavallero, que merezcais::- Eufrosine *ap.* no es esta, hija de mi fiero èmulo Aristides? *Eufros.* Este *ap.* Themistocles el opuesto mayor de mi casa no es? *Dent. voces.*

Voces. Plaza à sus Altezas. *Tulip.* Quedo: que aun queda por desollar el aquel de aqueste cuento.

Eufros. Si nos havràn visto? *Espioc.* No.

Eufros. Pues què harèmos?

Neocl. Pues què harèmos?

Them. Ocultaos aqui conmigo.

Tulip. Bolveos à entrar adentro los dos. *Espioc.* Vamos, pues.

Tulip. Acania.

Vanse las dos por donde salieron, y retiranse los tres al paño, y salen Cleonisa, Delia, Martesia, el Infante, Artabano, y acompañamiento.

Artab. Su Magestad ha dispuesto, como os digo, diferir para mañana el Consejo, y Audiencia, à que os combida; porque recibiò un expresso del Principe, que respuesta pronta necessita; y esto me manda à vuestras Altezas decir. *Cleon.* Bien sabe, que tengo à su agrado resignado mi arbitrio. *Inf.* Y yo mi respeto.

Artab. Assi à decirselo voy. *Vase.*

Cleon. Pues como os iba diciendo (ya que à la Reyna turbar no fue licito el sossiego) primo, y señor, què os parece la voz, y el estilo règio de Eufrosine? *Inf.* En uno, y otro mucho que celebrar tengo.

Delia. Hay tal Eufrosinear de señora? *Mart.* Ya yo lo veo, que es su favorita. *Delia.* Calla, no entienda que lo podemos sentir. *Tulip.* No es cosa de risa mirar, señor, que assi estemos representando escondidos el mas heroico silencio?

Neocl. Calla, loco. *Tulip.* Callo, mas si no me rio, rebiento.

Cleon. Lo que aplaudo mas en ella, primo, es vèr quàn al intento, y de repente, compone la letra, y musica à un tiempo; assi en el Atico idioma, como en el Persiano. *Inf.* Entiendo, que en Atènas Patria suya, màxima es de su govierno posseer todas las ciencias, y aun las lenguas con esmero.

Cleon. Es politica, que puede aprovechar mucho à un Reyno.

Al paño Espioc. Estèn, ò no estèn salgamos.

Al paño Eufros. Valor para hablar no tengo, por el peligro en que estàn, y yo estoy. *Salen.*

Cleon. Eufrosine? *Eufros.* Viendo, que remiso el corazon, y entorpecido el ingenio, ni aquel respirar podia, ni èste encontrar un concepto, dixe, què mucho uno, y otro me falteis, si os considero sin aquel divino influjo, que espiritu os dà, y aliento, pues tanto ha que estais sin vèr la luz de quien es sol vuestro.

Cleon. Quièn es sol suyo, Eufrosine?

Eufros. Quièn puede, señora, serlo sino vuestra Alteza, en cuya beldad no cabe defecto, y sin quien, ni vida yo, alma, ni sèr tener puedo?

Delia. Què zalamerìa, amiga!

Mart. Què adulacion! *Neoc.* Què embeleso!

Al paño Them. Que aora esta muger saliesse para doblarme el tormento!

Inf. Si siempre con vos, señora, *à Cleonisa.* quien assi os estè aplaudiendo està, quièn se ha de atrever à proferir de su afecto

pro-

produccion, que bien parezca,
primor, que merezca serlo?
Neocl. Vive Dios, que este hombre hablando
por qualquiera, me dà zelos.
Eufrof. No merece este castigo
la humildad con que pondero
mi gratitud, à quien es
por tantas causas mi dueño.
Neocl. Dueño? por quièn lo dirà?
Tulip. Por Cleonisa, majadero.
Inf. Castigo es el celebrar
vuestra agudeza? *Eufrof.* Sin serlo,
mas desaire, que alabanza,
es llamar à uno discreto:
yo no lo soy, con que asi,
aunque ofenderme no puedo,
por ser vos quien lo decis,
la ironìa es lo que siento.
Inf. Yo estimo tanto à mi prima,
que sin otro algun respeto
mas de que sois Dama suya,
y que està de vuestro ingenio
tan complacida, es preciso
estimacion daros. *Eufrof.* Luego
por su Alteza, y no por mi
logro lo que no merezco?
Si se havràn ido, Espiocha. *Las dos ap.*
Espioc. Ya parece que se fueron.
Eufrof. Ay Dios! *Inf.* Por vos, y su Alteza
vos valeis tanto, que creo,
que zelos de vos tuviera,
à poder de vos tenerlos.
Them. Què un hombre como yo estè
con paciencia tanto tiempo!
Neocl. Què yo esta plàtica escuche
sin salir! *Tulip.* Tente, muñeco.
Eufrof. Si quereis bien, no debeis
padecer mal tan grossero.
Inf. Antes, por ser tan amante,
tenerlos de todos debo.
Eufrof. Esso fuera no querer.
Inf. Antes querer mas es esto.
Eufrof. No hay con zelos fino amor.
Inf. No hay amor fino sin ellos.
Cleon. Ir contra el comun sentir
de los amantes es esso:
y aunque los facultativos
terminos casi no entiendo
de Amor (al Cielo pluguiera)
oìr tu razon deseo.
Eufrof. Pues si vuestra Alteza gusta
asi en un tono lo pruebo.
Inf. Y puede ser que en el mismo
intente yo responderos.
Canta Eufrof. Es Amor dulce querer,
y con zelos un rigor;
luego mas fino es amor,
que no dà que padecer.
Canta el Inf. Es Amor un simple ardor
sin los zelos, y su afàn;
luego los zelos le dan
al amor mas explendor.
Canta Eufrof Sin rigor, amor sì havrà.
Canta el Inf. Sin rigor, amor no havrà,
que es tibieza. *Eufrof.* Què es dolor.
Inf. No. } Amor zeloso furor.
Eufrof. Si. }
Inf. Si vos tuvierais mi amor,
no os burlarais de los zelos.
Neocl. Zelos la pide? yo salgo.
Tulip. Y tambien yo. *Salen los tres.*
Them. Què haveis hecho?
Cleon. Què gente es essa? *Inf.* Quièn sois,
hombres? *Eufrof.* Si no lo remedio,
ay de mì, y de ellos! *Inf.* Soldados.
Salen Livio, y Soldados.
Livio. Señor. *Inf.* Còmo hasta aqui dentro
entrò essa gente? arrojadlos,
ò matadlos. *Eufrof.* Deteneos,
hasta que sepais quien son.
Them. Vengarse de mì es su intento,
descubriendome. *Tulip.* Si dice
quien somos, à Dios, pescuezo.
Dent. Rojan. Voces dà el Infante.
Salen el Rey, Rojanes, Artabano, y Soldados.
Rey. Quièn
te enoja, hijo Darièo?
Eufrof. Nadie, señor. *Tulip.* Esto mas?
Them Fiero lance! *Neocl.* Estraño aprieto!
Eufrof. Sino que haviendo hasta aqui
entrado essos estrangeros,
sus Altezas lo estrañaron,
no sabiendo que uno de ellos
es (yo no sè què decirle) *ap.*
un nuevo Musico diestro;
que en un breve rato que
(mientras su Alteza fue à veros)
conmigo hablò, conoci

su inteligencia en su empleo.
Parece que haviendo oìdo,
segun vuestra orden, que siendo
habilidad se le admita,
pretende este honor. *Artab.* Aquestos
los estrangeros, señor,
son, que licencia pidieron
de hablaros; y como vos
mandasteis, que al Salon Règio
entrassen, les dì mi passe,
para que hasta èl sin tropiezo
llegàran. *Tulip.* Esto ya tiene
otra cara. *Eufros.* Respiremos, *ap.*
corazon. *Rey.* Aunque asi sea,
atrevidos siempre fueron
en entrarse hasta aqui, y no
à donde debian. *Eufros.* De esso
seria causa ignorar
(como es tan grande, y excelso)
las entradas de Palacio.
Tulip. Y como tambien dixeron,
que dilatabais la Audiencia,
viendonos ya una vez dentro,
nos fuimos embelesando
sala à sala, hasta este puesto.
Rey. Y sois el Musico vos?
Tulip. No señor, mi compañero.
Rey. Pues vos què sois? *Tulip.* Yo, Poeta;
no lo veis en el pergeño?
Rey. Y essotro quièn es? *Tulip.* Señor,
es un hombre que traemos
para que vaya à la Plaza,
nos barra, y ponga el puchero.
Neocl. Venèrole como à padre,
por su prudencia, y consejo.
Rey. Quàl es vuestra Patria?
Tulip. Al mundo
todo por Patria tenemos.
Neocl. Què has dicho? *Rojan.* Què necedad!
Them. Pues no lo tengais por yerro,
que qualquier parte del mundo
Patria le es al varon bueno.
Rey. No sois el primero vos
que lo ha dicho; pero tengo
por especie de traicion
el negarla. *Them.* No es lo mesmo
no decirla, que negarla.
Rojan. Sois Sirio, pues, ò Caldèo?
Them. Yo me declaro. Ateniense.
Rey. Pues còmo asi, si sois Griego,
y de Ciudad, que aun de oìr
solo su nombre aborrezco,
por ser patria del mayor
enemigo de mi Imperio,
os atreveis à poner
delante de mì, sabiendo,
que el menor enojo mio
es susto del Universo?
vivo yo::- *Them.* Xerxes invicto,
cuya planta humilde beso,
pues en tì humana deidad
las Divinas reverencio:
cierto es, que Ateniense soy;
pero no embaraza el serlo,
à que tu clemencia implore,
pues de ella à valerme vengo
en mayor servicio tuyo;
es esta mi culpa: luego
què culpa esta ser podrà,
siendo tu mayor obsequio?
Yo vengo, Rey, à entregarte
à Themistocles: para esto
te pedì audiencia, porque antes
quise assegurar el premio:
y no es el vil interès,
que estàs por èl ofreciendo;
que aunque es mas para mì el mio,
para tu grandeza es menos.
Rey. Pues què pides? que aunque sea
no una Ciudad, todo un Reyno,
segun lo que compro en èl,
nada es para mi deseo.
Them. Que me ampares, y mi honor
defiendas solo de aquellos,
que con el odio, y la embidia
se eclipsan, es lo que quiero:
Amparame, no de tì,
que si ofendido te tengo,
castigo de tu Real mano
para mì serà trofèo.
Rey. Con que tù de mì te amparas,
y no de mì? *Them.* Si; y pretendo,
al passo que compasivo,
encontrarte justiciero.
Rey. Pues entregame al traidor
Themistocles. *Them.* Ya no puedo.
Rey. No puedes ya? *Them.* No, que es otro
el Themistocles, que ofrezco.

Pues hay dos? *Them.* Uno hay no mas;
pero efte es valiente, recto,
noble, heroico; mas no
es traidor, ni fupo ferlo.
Rey. No es el afturo Ateniense,
que General de fu Pueblo,
con fus ardides desaira
quantas hazañas emprendo?
Them. Effe el que te entrego es.
Rey. Y effe es el que yo apetezco.
Them. Pues effe foy yo.
Rey. Quièn? *Them.* Yo;
y yo me entrego à mi mefmo.
Rey. Si en el teatro del mundo *ap.*
la difcrecion de los tiempos
reprefentaffe una fcena
de tan eftraño fucesso,
no fuera de inverofimil
calumniado el penfamiento?
Pues no, porque realidad
es todo: lo que à mi pecho
pafma, es vèr quanta es de mi
la confianza que ha hecho
aquel mifmo, que debiera
temer mas mis fentimientos.
Què de affombros! què de dudas
me affaltan! fi ferà cierto
que es èl? què harè? ò quàl batallan
en mi encontrados afectos?
efto ha de fer. Artabano?
Artab. Gran feñor? *Hablan los dos aparte.*
Rey. Efcuchad. *Tulip.* Helo:
fu caftigo manda. *Neocl.* Ay padre
de mi vida! *Cleon.* Què decreto
tan cruel le efpera! *Inf.* Què pena
me caufa! *Rojan.* Què atrevimiento!
Eufrof. Què laftima! *Efpioc.* Què locura
de hombre!
Delia. Deguello tendremos.
Artab. Bien eftà, feñor. *Rey.* Cleonifa,
fi fuere del gufto vueftro
effe Mufico, una vez
que Eufrofine le ha propuefto,
recibidle, que mañana
al cafo harà en el feftejo,
que fe ha de hacer en Palacio.
Cleon. A què fin? *Rey.* Al que refervo.
Tulip. Què es? que à cantar vaya un hijo
de fu padre en el entierro.
Eufrof. Por mi no tengo interès.
Rey. Pues yo interès foy quien tengo.
Venid, Infante, venid,
Rojanes. *Vafe.*
Los dos. Ya os voy figuiendo.
Inf. Què enigma es efte? *Vafe.*
Rojan. Què arcano! *Vafe.*
Tulip. Què folapa! *Efpioc.* Què mifterio!
Cleon. Quedate, pues, para darle
la orden, Eufrofine. Cielos, *ap.*
defde que efte joven vi,
de Themiftocles el hecho,
la indiferencia del Rey,
y de todos lo fufpenfo,
en què dudas no fluctùo?
què confufiones no tengo? *Vafe.*
Delia. Ya oy no hay paffo de garganta.
Mart. Mañana le hay de pefcuezo. *Vanfe.*
Artab. Venid, Themiftocles, donde
manda Xerxes. *Them.* Obedezco.
Neocl. Amado padre, contigo
voy à morir. *Artab.* Yo no tengo
orden de llevaros, antes
la tengo de deteneros.
Neocl. Pues yo::- *Them.* Joven imprudente,
què lloras? què haces extremos?
Xerxes es hombre, y es Rey:
efpera à vèr de fu pecho
qual caràcter puede mas
el infimo, ù el excelfo.
Tomad la efpada. *Artab.* Es honor,
Và à darfela, y Artabano no la toma.
y quitarofle no debo.
Them. Pues ya sè que tengo vida
fi con el honor me quedo.
Artab. Què efpiritu! *Sold.* Què conftancia!
Vanfe Artabano, Themiftocles, y los Soldados.
Neocl. Què eftoy vivo?
Tulip. Què eftoy fuelto?
Eufrof. Neoclides mio. *Neocl.* Eufrofine.
Eufrof. Pues los hados::-
Neocl. Pues los Cielos::-
Eufrof. Quando à mi vifta te traen::-
Neocl. Quando à hallarte me traxeron::-
Los dos. En vez de fer mas propicios::-
Eufrof. Son mas crueles.
Neocl. Mas adverfos.
Eufrof. Què remedio podrà haver::-
Neocl. Quàl puede fer el remedio::-

Eufrof.

Eufros. De su rigor::-
Neocl. De su influxo::-
Eufros. Sino el valor?
Neocl. El esfuerzo?
Eufros. A Dios. *Neocl.* A Dios.
Eufros. Vamos. *Neocl.* Vamos.
Eufros. Mas buelve. *A Neoclides.*
Neocl. Quàndo, mi dueño?
Eufros. Quando quieras.
Neocl. Querrè siempre
quererte. *Eufros.* Y yo amarte.
Tulip. Y luego
de Themistocles en Persia
dirà lo que fuere el tiempo.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Neoclides, y Tulipàn.

Neocl. Anda aprisa, Tulipàn.
Tulip. Señor, poco à poco, y dexa
siquiera que salga el Sol
à dar sus continuas bueltas
al Orbe, como acostumbra:
basta que la noche entera
como Pegasos de noria
hemos gastado en dar bueltas
al contorno de Palacio,
sin haver tomado aun media
onza de sustento, desde
que llegamos à sus puertas
ayer. *Neocl.* Tambien de alimento
sirven à un triste las penas.
El cuidado de mi padre,
y no saber què sentencia
le darà un Rey de tan cruel,
y vengativa sobervia
como Xerxes, si se enoja;
vèr las grandes diligencias,
que por su prision se han hechos
los insultos que se cuentan
de mi padre contra èl;
no me han de hacer temer sea
ya triste misero estrago
de su rencor, y fiereza?
Tulip. Si; pero aquel disimulo
con que el Rey procediò, aquella
extravagante salida
de encargar te recibiera
à su servicio Cleonisa,
quando la gente suspensa
esperaba tempestades
de furiosas providencias;
y en fin, viendo que los dos
somos gente de su tierra,
y compañia, dexarnos
en paz, y con conveniencia,
dà mucho que discurrir.
Neocl. Ay amigo! no pretendas
suavizar las amarguras
de mis congojas. *Tulip.* Pues ea,
sea quanto tù quisieres,
y sepamos à què entras
en Palacio tan temprano;
que aunque nadie nos detenga,
porque, en fin, como criado
de Cleonisa (que ya es fuerza
que estèn de ello prevenidos
los Soldados) ya entrar puedas
hasta su quarto à estas horas;
no es el venirnos simpleza,
si estaràn de siete sueños
Cleonisa, y sus Damas bellas?
Neocl. No; porque desde que el Sol
de su hermosura despierta,
como las aves al Alva
saludan (si bien te acuerdas
de lo que Artabano dixo)
assi con dulces cadencias
sus Musicos la previenen
parabien de que amanezca:
con que quando mi venida
acelerada no sea,
por Musico suyo (à que
fue ya condescender fuerza,
por no ser bien desmentir
de Enfrosine la agudeza)
debiera serlo, por si
logro que Cleonisa bella
le ampare. *Tulip.* Es bueno, que està
tambien en la inteligencia
de que èl fomentò en Egipto
la sublevacion sangrienta,
en que infeliz pereciò
à la espada, y mano mesma
el Rey de Lidia su padre
Aquemenes; y haces cuenta
de que pida por èl? hazla

de

que le acuse ella mesma.
Si tan presto la piedad
el Rey conseguir pudiera
, como desengañar
Cleonisa de essa ciega
unción, menos mis ansias,
mis sobresaltos fueran.
Tan de tu mano lo tienes?
Si, porque conservo en ella
sortija, que::- pero
es para que aora lo sepas:
gueme.
, y salen por un lado, y salen por el otro Eufrosine, y Espiocha.
Neoclides? ya
à culpar la pereza
que has retardado verme,
biendo, que quedè muerta
lo que sucede. *Neocl.* Pues
cómo estarè yo de penas
un padre en tal aprieto,
tù à tanto riesgo expuesta,
à saber que engaño fue,
nos conocemos, llegan?
Ya en mi amor dissimular,
que de Themistocles seas
hijo, es forzoso, por mì,
por lo que ocurrir pueda
contra tu vida, y que sigas
no despreciable idèa
la pretension fingida
Musico, que aunque agena
tanto de tu ilustre sangre
(como professor ya de ella)
han visto favorecer
Principes en otra Scena.
Y si mandasse, Eufrosine,
que en esta ocasion exerza
mi habilidad, tendrè yo,
en mi padre el Rey se venga,
valor para celebrar
con mi canto su tragedia?
Mas de su prision què sabes?
Nadie la intencion penetra
de Xerxes; ni el Capitan
dice mas, de que de èl queda
encargado. *Espioc.* El Rey anoche
hizo una explendida cena;
mandò assistiera la Corte,
hizo mercedes diversas,
y nadie jamàs le ha visto
con la cara tan risueña:
y aunque Rojanes, y otros,
que su desgracia celebran,
de Themistocles movian
conversacion, se los dexa
con la palabra en la boca,
prosiguiendo otra materia.
Eufros. Lo mas que se le oyò fue,
al alzarse de la mesa,
decir: ya eres feliz, Xerxes,
pues està en tu poder Grecia.
Neocl. Esso lo dirà, porque
sin la espada, y la prudencia
de Themistocles, seguro
tiene el poder triunfar de ella.
Tulip. Y en aquello del festejo,
què dixo? *Eufros.* Que previnieran
mandò decir à Cleonisa
del Jardin en la floresta
sus Damas, y yo esta tarde
algun festin en que hiciera
su hijo Darièo papel,
y que à tì tambien se oyera.
Neocl. No llegarà el caso, pues
si quiere::- *Espioc* Cleonisa: cuenta.
Tulip. Lo que madruga. *Espioc.* Esta noche
la ha passado muy inquieta;
y sobre havernos de tì
hecho mil preguntas necias,
antes del dia nos ha hecho
à todas poner pie en tierra.
Salen Cleonisa, Martesia, y Delia.
Cleon. Con quièn hablas, Eufrosine?
Eufros. Con el Estrangero, à quien
mandè oy bolver. *Cleon.* Està bien.
Neocl. Perdonad, si tarde vine.
Cleon. Tarde no es, mas harà mal
el que sirve, si à su dueño
de su cargo en desempeño
no acudiere puntual.
Neocl. Creed, señora, que cumplir
de este modo me vereis,
como experiencia teneis
desde que os entrè à servir.
Cleon. De què experiencia hace alarde
vuestra voz? yo os vì hasta aora?
Neocl. No sè; pero ya oy, señora,
de-

decìs que no vengo tarde.
Cleon. Es asi; mas yo os creì
hablar en otro sentido.
Neocl. A ninguno, que he servido,
le acuerdo que le servì.
Cleon. Mal haceis, que es dàr indicio
de querer altivo ser.
Neocl. Echa el merito à perder
acordar el beneficio.
Cleon. Beneficio el servir es
del que sirve? *Neocl.* Estoy hablando
de servir, señora, quando
se sirve sin interès.
Cleon. Si como hablais, cantais, raro
estilo el amor os diò.
Neocl. Lo mejor que tengo yo
es que canto, y hablo claro.
Cleon. Pues yo de obscuro os condeno
en lo que aqui os he escuchado.
Tulip. Està el pobre acatarrado,
como ha dormido al sereno.
Cleon. Y à Themistocles, que ayer
hasta aqui con vos entrò,
conoceisle? *Neocl.* Hasta ayer no
le acabè de conocer.
Cleon. Còmo esso pudo haver sido?
habladme à mì sin recato.
Tulip. Porque aunque èste no es ingrato,
el pobre es desconocido.
Cleon. Yo os oì llamarle padre,
y por tal quererle. *Tulip.* Y bien?
à qualquier vieja tambien
la quiere, y la llama madre.
Cleon. De esso es bien se colija,
que buena educacion goza.
Tulip. Si; y por esso à qualquier moza
la quiere, y la llama hija.
Cleon. Si sois su hijo, ò no, deseo
saber. *Neocl.* El Cielo, la suerte::-
Eufros. Ya, señora, entran à verte
Rojanes, y Darièo.
Delia. Si hemos de cantar mandad,
y què, que esso el coro espera.
Cleon. Algun problema quisiera.
Mart. Uno hay nuevo. *Cleon.* Esse cantad.
Musica. Quàl obliga mas, queriendo
su fineza hacer mayor,
el que no teme el rigor,
ò el que està el rigor temiendo?

Salen el Infante Darièo, y Rojanes.

Inf. Ya que hasta el sagrado umbral
de vuestro quarto, señora,
(que por serlo de la Aurora,
es esfera Celestial)
con temores se adelanta
mi amor à poner la boca
en el apice que toca
de la tierra vuestra planta;
no os quisiera disgustar
con una atenta porfia,
que os puede, tal vez por mia,
ofender mas que obligar.
Y pues ya en vuestro arrebòl
ha mi cuidado advertido,
que con bien le ha amanecido
à este dia vuestro sol;
y antes que abrasar me mire,
y Faetonte llegue à ser
en la luz que quise vèr,
permitid que me retire:
dadme, pues, licencia. *Rojan.* Yo
no creo, que es delinquir
querer un culto rendir
al numen que se adorò.
Y pues el mas fino es
de amor, que, no obstante el ceño
de la deidad, se haga empeño
de siempre estàr à sus pies;
solo de vuestra presencia
faltarè, porque oiga, que
lo mandais; mas no porque
os deba pedir licencia.
Cleon. Mal, Rojanes, mal, Darièo,
en tan opuesta opinion
puedo dàr estimacion,
ni aprecio à vuestro deseo;
pues ni en uno, ni otro siento,
que justa razon serìa
aplaudir la cobardìa, *Al Infante.*
ni amar el atrevimiento. *A Rojanes.*
Inf. Pues no es fineza cobarde
padecer uno en su amor?
Rojan. La seña de amor mejor
no es de amor hacer alarde?
Inf. Yo esto sigo. *Roj.* Yo esto emprendo.
Cleon. No mas (ay de mì!) que à nada, *ap.*
à las dudas entregada
que aquel joven me dà, atiendo:

porque para mì el mejor
modo tendrà de obligarme
aquel que menos à hablarme
llegue en afectos de amor.
Yo de aquel tono que oì,
tal vez aſſunto percibo.
on. El tono me diò motivo
para el rumbo que seguì.
m. Claro eſtà que eſſo serìa,
y que una, y otra expreſsion,
no amor, ſino diſcrecion
ſeràn de corteſanìa:
porque quando de otro antojo
llevarſe alguno creyera,
no sè en mì entonces que fuera
lo que aora no es enojo.
Mas porque no me culpeis,
que deſairados os dexo
en el atento cortejo,
que de orden del Rey me haceis;
ya que el aſſunto os ha dado
el problema, probad, pues,
quàl mas fino amante es,
el tìmido, ò el oſado?
f. Si ha de ſer vueſtra agudeza
el àrbitro que decida::-
jan. Si quien en la lid preſida
de los dos es vueſtra Alteza::-
f. Yo vencì. *Rojan.* Yo à triunfar vine.
on. Yo à ſer Juez no me ofrecì;
otro lo juzgue por mì.
2. Quièn ha de ſer? *Cleon.* Eufroſine.
jan. Aunque ſiempre para mi *ap.*
lo eſtà, oy mas cruel la he viſto.
f. Jamàs deſde que la aſsiſto, *ap.*
eſquiva como oy la vì.
froſ. Para haverlo de juzgar,
que es neceſſario confieſſo
ſaber què es amor; y en eſſo
(ojalà) no puedo hablar.
jan. Yo, aunque pudiera, he quedado
ſin voz, de vèr que os moleſto,
ni hacer mucha gala de eſto
es eſtudio de un Soldado;
con que para que en los dos
ni haya enfado, ni entereza,
guarde Dios à vueſtra Alteza, *Vaſe.*
que al Rey hago falta. *Cleon.* A Dios.
Tipoc. La ida del humo. *Tulip.* Ya el uno
bien deſpachado ſe và.
Inf. Ya con eſto no ſerà
mi ſilogiſmo oportuno.
Cleon. Por què? no os dè eſſo cuidado,
que es muy diſtinto, ſeñor,
querer por razon de amor,
que amar por razon de eſtado.
Y con diferencia eſtimo
yo el temor, que la arrogancia,
ſobre haver mucha diſtancia
de Rojanes à mi primo.
Inf. Siendo aſsi, no fuera cuerdo,
ſi me quiſiera eſcuſar,
pudiendo razones dar,
un tono de que me acuerdo:
pero falta el lucimiento,
no haviendo quien contradiga.
Cleon. Pues Eufroſine otro diga,
que venga à ſer al intento.
Y ſiguiendo la opinion
contraria, que el vueſtro arguya,
quando ninguno concluya,
paſſarà por diverſion.
Eufroſ. En mì deſtreza no havrà
para tanto. *Cleon.* Yo la fio.
Inf. Pues aſsi decia el mio.
Eufroſ. Pues aſsi el mio dirà.
Canta. Lo que en amor ſe temen
ſon los deſprecios;
pues ſi à eſtos no me expongo,
nada merezco:
Luego es mas fino
quien hace à lo que adora
mas ſacrificio.
Canta Inf. El que tìmido adora
deidad que quiere,
conoce à lo impoſsible
mas reverente:
Luego es mas digno
pues gradùa à ſu numen
de mas divino.
Canta Eufroſ. Lo temeroſo, digo,
premio merece.
Canta Inf. Es verdad, mas es premio
muy contingente.
Y eſte es mas culto::- *Eſtrivillo.*
Eufroſ. Mas anſia aquella::-
Inf. Para lo que ſe adora::-
Eufroſ. Para el que obſequia.

Los dos. Luego ya es de un amante
mayor fineza::-
Eufros. Aspirar::- } à las iras::-
Inf. No aspirar::- }
Los dos. De quien venera.
Tulip. Si tù estuvieras de humor,
Neoclides, què dixeras?
Neocl. Què sè yo? todo me cansa,
pues para mì todo es pena.
Cleon. Estas questiones de amor
mas sofisterìa encierran,
que realidad, à mi vèr:
y asi, mas se atiende en ellas,
que à las de la voluntad,
del pensamiento à las pruebas.
Estrangero, (que aun ignoro
vuestro nombre) yo os quisiera
vèr decidir esta lid,
conforme la opinion vuestra.
Neocl. No pudierais elegir
menos digno Juez, si atenta
veis lidiando una hermosura,
y un Principe en la palestra.
Cleon. Essa repugnancia, hija
serà de vuestra modestia.
Los dos. Decid, no tengais reparo.
Neocl. Es que yo ignoro la ciencia
del amor, y la lisonja.
Cleon. Una vez que doy licencia,
de què tiene que temer
quien de hablar claro se precia?
Neocl. Pues no desairo à Eufrosine,
pues si dixo fue por fuerza, *ap.*
y del Infante tampoco
quiero aprobar la sentencia,
contradiciendo à los dos,
dirè lo que me parezca.
Cleon. Decid, que quanto mas pronta,
gustarà mas la respuesta.
Tulip. Y mas oy, que mas se atiende
à apoyaturas, que à letras.
Neocl. Pues ni al timido, ni osado
les concedo yo que sean
finos, ni amantes. *Cleon.* La causa
decid, en musica puesta.
Canta Neocl. El temor, de tibieza
señal es fixa;
y el no temer, confianza
de la osadìa:
Pues còmo fino
puede ser lo cobarde,
ni lo atrevido?
Cant. Inf. El temor es respeto::-
Neocl. No ama quien teme::-
Eufros. Solicitud estotro::-
Neocl. Què mal parece?
Los dos. Pues en què agravia:
Neocl. En ser omision uno,
y otro arrogancia.
Inf. Pero es mas culto::- *Estrivillo.*
Eufros. Mas ansia aquella::-
Neocl. Ni de lo que se adora,
ni del que obsequia.
Los 3. Luego::- }
Neocl. No::- } es de un amante::-
Los 2. Ya::- }
Neocl. Jamàs::- } fineza::-
Los 2. Mayor::- }
Eufros. Aspirar à las::- }
Inf. No aspirar à las::- } iras::-
Neocl. Temer, ni buscar::- }
Los 3. De quien venera.
Cleon. Vuestra opinion::- *Sale un Criado.*
Criado. Ya, señora,
su Magestad os espera,
y al Infante mi señor,
para que oigais la sentencia
de Themistocles. *Neocl.* Ya aqui
quedò el corazon sin fuerzas:
Ay Tulipàn! muerto estoy.
Tulip. Pues Tulipino, requiescat.
Cleon. Vamos, Infante. *Inf.* Por èl *ap.*
suplicarè quanto pueda.
Cleon. Su vida al Rey pedirè. *ap.*
Tulip. Nos llaman à linda fiesta.
Mart. Què lastima! *Eufros.* Què pesar!
Neocl. Eufrosine, à Dios. *Eufros.* Te quedas?
Neocl. Pues puedo yo concurrir
al pregon de su tragedia?
Eufros. Què sabemos? *Neocl.* Pues yo irè;
y si dispone que muera,
primero se embotarà
el cuchillo en mi cabeza. *Vanse.*
Tulip. El que supiere la historia,
verà si miente el Poeta. *Vase.*
Salen Rojanes, y Lisandro, Embaxador de Atènas.
Lisand. Aunque por vos he logrado,
no-

noble valiente Rojanes,
que el Rey me haya oìdo en dos
audiencias particulares,
desde ayer acà, el deſignio
con que he venido de parte
de mi Republica à Suſſa;
y tan benigno, y afable
con eſperanzas me dexa
de que convendrà en las paces,
que ſolicito en ſu nombre,
la vez que puede entregarme
à Themiſtocles, de nuevo
os intereſſo en que::- *Rojan.* Baſte,
Iluſtre Liſandro, hijo
de Ariſtides, aquel grande
Heroe, en quien Atènas tiene
mas que Ciudadano, padre:
Baſte, Liſandro, que ſeas
un enemigo inmutable
de Themiſtocles (ſegun
manifieſtas) para darte
de mi influxo con el Rey
no pocas ſeguridades:
ademàs, de que oy tampoco
hay que vencer, al mirarle
de la muerte tan vecino,
ſegun diſcurrimos, que antes
creo ſerà meneſter
los ruegos mas eficaces,
para que le dexe vida,
que allà en Atènas le acaben.
Lisand. La Republica eſtarà
ſiempre obligada à pagarte
los buenos oficios que hagas
en ſu favor. *Rojan.* Yo, en ſeñales
de ſatisfaccion, te ofrezco
que buelvas aun mas triunfante,
que juzgas, à Atènas. *Liſand.* Còmo?
Rojan. Haciendo, que ſin reſcate,
ni cange alguno, contigo
buelvan à ſus Patrios Lares
unas nobles priſioneras,
que tratadas como tales,
como es pùblico, y notorio,
patricias tuyas, que audaces
nueſtros Soldados hallaron
eſcondidas, y cobardes
en Atènas aquel dia,
que de ella huyendo en ſus naves
ſus Ciudadanos, la entramos
ſin opoſicion de nadie;
y al vèr ſer Damas iluſtres,
tratandolas como à tales,
à Perſia ſe conduxeron::-
Liſand. Què oigo! *Rojan.* Para preſentarſe
à Ameſtris del Rey eſpoſa;
sì bien, que con los afanes
de tan prolijas jornadas,
deſtemples de tan diſtantes
climas, y el mal de la auſencia,
que ſuele ſer incurable,
han fallecido las mas:
mas de ellas una admirable,
no tàn ſolo en hermoſura,
ſino en las habilidades
de Muſica, Poesìa,
y poſſeſsion de otras artes,
en ſervicio de Cleoniſa,
ſobrina del Rey, atrae
de los comunes reſpetos
aplauſos univerſales.
Liſand. Còmo ſe llama? *Rojan.* Eufroſine.
Liſand. Ay, generoſo Rojanes!
que eſſa es mi hermana.
Rojan. Pues còmo,
ſiendolo, de ella no ſabes?
Liſand. Porque como no atendiendo
yo, ni Ariſtides mi padre,
mas que à la comun ſalud
de la Patria, los cobardes
criados, à cuyo cargo,
para que la acompañaſſen,
quedò (ay Dios!) deſamparada
dexandoſela, à las naves
ſe fueron diciendo, que
temeroſa de embarcarſe,
havia dado lugar
à que los Perſas ſaciaſſen
en ſu tierna noble vida
la ſaña de ſu corage.
Rojan. Pues no fue aſsi, que baſtaban
ſer Perſas, y governarles
mi conducta, para uſar
de atentas urbanidades:
ella lo diga, no yo,
quando la veas. *Liſand.* Pues dame
à Eufroſine, que ella ſola
mas que toda Atènas vale,

y llevame à què en sus brazos::-
Rojan. Espera, que aora es muy dable,
que con Cleonisa su dueño
venga; mas ya Xerxes sale
con la Corte al Real Salòn,
donde en pùblico has de hablarle,
à fin de que de la entrega
de Themistocles se trate:
Yo al passo le salgo; tù
espera hasta que te llamen;
y à Dios, ilustre Lisandro.
Lisand. A Dios, valiente Rojanes. *Vase.*
Al sòn de Musica, Caxas, y Clarines, salen el Rey, Cleonisa, Eufrosine, Espiocha, y Damas, el Infante, Neoclides, Tulipàn, Artabano, y acompañamiento, introduciendose Rojanes por el lado opuesto al de Artabano; y descubrese un Trono magnifico con sus sillas menores à los lados.
Musica. Al poderoso Monarca,
que el Tigris, y el Indo aplauden,
y desde el Pèrsico golfo
manda hasta los Caspios Mares;
el Orbe venere,
pues inclito sabe
ser susto del Fuego,
del Mar, Tierra, y Aire.
Voces. Viva el Rey Xerxes. *Rey.* Cleonisa,
sentaos; sentaos, Infante. *Sientanse.*
Tulip. Què Magestad!
Espioc. Què grandeza!
Neocl. Què sobresalto!
Eufros. Què males!
Rey. Gloriosissima Nacion,
que aunque noble hija de Marte
en el valor, por Persèo,
de Jove tu origen traes;
à Xerxes tu quinto Rey
escucha, que quiere darte
un parabien, que consuele
muchas infelicidades.
Notorio es, que Grecia, y Persia
desde Dario mi padre
(el primero de este nombre)
estàn en odio implacable;
y que desde que à este Trono
me exaltò tan vigilante,
en todo el tiempo que reyno
he atendido infatigable
à dilatar tus Conquistas,
y à ponerte dominante,
como lo han visto los climas,
y lo han sufrido los Mares;
tanto, que el nombre de Xerxes
se interpreta el Guerreante,
ò Guerreador, porque en todo
el nombre à los hechos quadre:
mas no he sido tan feliz
como osado, y arrogante;
pues aunque he vencido à tantos
Asiàticos, y Orientales,
à los Griegos, y Europèos
no he podido sojuzgarles.
Digalo esta ultima guerra,
en que à ellos con nuestra sangre
viò en la lamina escribir
sus glorias, y mis pesares:
porque aunque llevè à esta empressa
(la admiracion no lo estrañe)
un millon de armadas huestes,
y mas de quatro mil naves,
quando me retirè à Zima,
despues del Naval combate
en que quedè derrotado,
y Themistocles triunfante,
casi veinte mil no hallè
con quien poder consolarme.
De mi desgracia corrido,
y ciego de mi desaire,
apenas lleguè à mis Cortes,
despues de sumos afanes,
desercion, lastimas, marchas,
contramarchas, sed, y hambres
ha sido todo mi anhelo
buscar medios de vengarme,
y de castigar de Egipto
la rebelion lamentable
en Aquemenes mi hermano,
y de Cleonisa padre,
con todas las guarniciones
nuestras degollado yace.
Pero quando mas ansioso
estaba en estos afanes,
el mismo que me venciò,
el que nuestra fama abate,
el que inspirò en los Egipcios
la sublevacion infame,
y el que en Persia oculto, idèa

que alguna traicion ſe frague,
Themiſtocles finalmente,
te mì ha venido à ampararſe,
ſu cerviz pone à mis pies,
y de mì miſmo ſe vale.
Al miſmo tiempo de Atènas
viene pidiendonos paces
un Embaxador, que ofrece
partidos muy importantes,
como à Themiſtocles quiera
à ſu Senado entregarle
por traidor, y de ſu Patria,
venenoſo aſtuto Aſpid,
que la ha oprimido tirano
con el titulo de Padre.
Aqui hay tres objetos; uno,
vueſtro rencor; el caracter
de mi Mageſtad el otro;
y el bien pùblico, que trae
la paz à un Reyno, el tercero:
mas no el rencor os inflame,
ni à mi caracter mireis,
ni las paces os alhaguen.
En nueſtro poder eſtà
Themiſtocles; ſujetarme
ſolo, nobles Perſas, quiero
à vueſtro comun dictamen:
mirad lo que reſolveis
que haga de èl; vedlo bien antes:
porque ſi en los pareceres,
vaſſallos, no os concordareis,
no os quexeis (en la ſentencia
que entonces havrè de darle)
de que falte à la piedad,
ò que à la venganza falte.
Unos. Què prudencia! *Otros.* Què cordura!
Todos. Hablen por todos Rojanes,
y Artabano tus Miniſtros
Politicos, y Militares.
Rey. Buen acuerdo, unir valor,
y prudencia. *Rojan.* Pues nos hace
la Corte eſte honor, yo digo,
que el que hablaros entre antes
el Embiado de Atènas
en pùblico es importante.
Artab. Y que en pùblico tambien
Themiſtocles por sì hable.
Rey. A uno, y otro conducid
à mi preſencia.

Vanſe Rojanes, y Artabano por diſtintos lados.

Cleon. Notable
caſo! *Inf.* Gran reſolucion!
Eufroſ. Quièn el que viene de parte
de mi Patria ſerà? *Neocl.* Quièn
ſerà el que contra mi padre
de Atènas viene?

Salen Artabano con Themiſtocles, y Rojanes con Liſandro.

Artab. y Rojan. A los dos
tienes, gran ſeñor, delante.
Them. Poderoſiſsimo Rey::-
Liſand. Excelſo Monarca::-
Los dos. Dadme::-
Them. Vueſtros pies::-
Liſand. Vueſtra Real mano::-
Los dos. A beſar. *Tulip.* Oiga el diantre?
no es Liſandro?
Eufroſ. No es mi hermano?
Eſpioc. Sì: èl es. *Neocl.* Què ira!
Rey. Informadme
vos, por vueſtro ſoberano,
de los cargos que le hace
à Themiſtocles ſu Patria.
Liſand. Eſtos ſon los mas notables:
Que no ſiendo el mas iluſtre
Patricio, llegò à elevarſe
à la ſuma Prefectura
del govierno: Que quitarles
à los Ciudadanos hizo
las rentas, y utilidades
comunes, que de la plata
rendian los minerales:
Que con titulo de hacer
guerra à Reynos confinantes,
en maritimos apreſtos
gaſtò excefsivos caudales,
que pudieran para fines
mas utiles emplearſe:
Que para hacerſe bien quiſto
de los genios populares,
levantò el deſtierro à todos
los que en pena ſemejante
ſe hallaban auſentes, por
las Leyes Municipales:
Que quando vueſtro poder
entrò en Grecia tan pujante,
y el Oraculo de Delfos
dixo, que Atènas fiaſſe

su defensa, no en sus muros
de piedra, sino en baluartes
nuevos, que de embreados leños
la Arquitectura formasse;
à todos indujo à que
la Ciudad desamparassen,
y huyessen con sus familias,
y tesoros en las naves,
quedando el valor de Atènas
con descreditos cobardes:
Que quando se passò à Egipto
desterrado, sin dar parte
à la Republica, hizo
(por fines particulares)
que aquel Reyno el Rey de Lidia
contra vos le sublevasse:
Que Esparta, y Lacedemonia
quexosos de èl por su parte,
à mi Republica piden
la satisfaccion que baste,
para evitar de una guerra
los extremos miserables:
Que indiciado de traidor,
siendo fuerza desterrarle,
no ya por el hostracismo,
sino como à hombres vulgares,
eran trescientos talentos
su caudal, siendo assi, que antes
de entrar à mandar ni aun ciento
tenia: Que por vengarse
se valiò de los Molosos,
enemigos capitales
de Atènas, y de ellos mal
seguro, viene à turbarle
(encubierto) à vuestro Imperio
las pacificas lealtades.
Por esto mi Soberano
pretendiendo sincerarse
de esta, y de otra inteligencia
contra Potencias tan grandes,
que no sean las gloriosas
estratagemas de Marte,
os dà esta noticia, y quiere
firmar paces amigables,
como vuestra Magestad
tenga por bien de entregarle
à Themistocles, ò en èl
obre lo que por bien halle.

Rey. Si los años no enseñaràn,
y las Politicas artes
tanto à los hombres, què presto
era fuerza condenasse
el ànimo mas benigno
à Themistocles: mas calle
mi prudencia, hasta escuchar
si à los cargos satisface.
Themistocles, què decìs
à acusacion semejante?

Them. Mucho puedo; pero en suma
dirè, señor, lo que baste.
Quexòse à Apolo la Culebra un dia
de que todo pie humano la pisaba;
y que quanto mas timida ella huia,
mas del hombre la huella la insultaba:
Dixole Apolo, si mortal, è impìa,
mordido huvieras à la planta airada,
que à pisarte llegò la vez primera,
otra alguna tal vez no te ofendiera.
Vime en el sòlio yo de la fortuna;
persiguieronme embidias, no hice caso:
facil me fue abatirlas una à una,
y en vez de ofensa, à hacerlas favor passo:
mi tumba quiso ser quien fue mi cuna;
de quien oriente fui, busca mi ocaso;
ayer librè à mi Patria, oy me condena;
la culpa tuve yo, pague la pena.
Siendo el mas noble, aspirè al mando
de mi Patria, excelencia es mas que mia;
pues en mì un exemplar iba ganando
de los hijos de espiritu que cria:
Estabanme los triunfos excitando,
que del grande Melciades veìa,
hijo suyo tambien; y de estos modos
empecè à ennoblecerme como todos.
Si naves construì con los caudales
que al pùblico rendia cada mina,
logrè evitar con aparatos tales,
que à Atènas no oprimiessen los de Egina:
los Corsarios de Tetis los cristales
desampararon por temer su ruina:
asseguré el Comercio, y hallè un cierto
modo de triunfo, sin salir del Puerto.
Si indultè à muchos nobles desterrados,
fue un ardid de politica oportuno,
para que contra Atènas en Estados
à ella enemigos, no sirviesse alguno:
y si felices quise hacer sus hados,
fue Aristides tu padre de ellos uno: *A Lis.*

sè, pues, què buen hijo dà por vicio,
le hagan à ſu padre un beneficio.
l Oraculo Delfico ſeguros
declarò en los muros de madera,
ſon las naves de madera muros?
es què interpretacion mas verdadera,
re libraros de los rieſgos duros,
l aſſalto, el ataque, y la trinchera?
entras que Xerxes por la tierra entraba,
por el Mar le deſtruì ſu Armada.
e yo ſublevè à Egipto, es deſvario:
, Xerxes, falſedad; en tal no pienſes:
que es fomento ſuyo, le hacen mio,
ra hacerme mal quiſto mis Patrienſes:
es ſaquearon mi caſa à ſu alvedrio
diciosos ocultos Atenienſes,
ientras libraba en ſuerte tan tirana
hijo mio à una beldad Perſiana.
eſtàr quexoſo el Eſparciata hallas,
el Rey Lacedemòn de mì ofendido;
s porque, à peſar ſuyo, las murallas
edificar de Atènas he podido:
Dices la quexa, y el motivo callas,
ue beneficio de la Patria ha ſido:
olvedlas à arruinar, vereis con eſſa
tisfaccion como ſu enojo ceſſa.
Por ſolo indicios de traidor me infama,
y me confiſca Atènas mi teſoro?
eſto de quien la iluſtra hace en la fama,
con quièla afrenta, què ha de hacer ignoro:
La embidia en mis contrarios es la llama
en que ſe queman con la ſed del oro,
que ganè con mi eſpada, y mis ſervicios:
pues quiées mas traidor, yo, ò mis Patricios?
Que a los Moloſos fueſſe hay quiè me argu-
ya una vez deſterrado, mal condenas, (yas
que un hijo expulſo de la Patria ſuya
vaya à domiciliarſe en las agenas:
Tambien es culpa que los dexe, y huya?
què quiere de Themiſtocles Atènas?
quexaſe que à ellos vaya, ſi me arroja,
y ſi deſprecio ſu favor, ſe enoja?
Si à tì (ò Rey Xerxes) por amparo vengo,
de que tu paz quiero alterar me acuſa:
tù lo ſabes, ſeñor; teſtigo tengo
en tu piedad de à què he venido à Suſſa:
En que me dès caſtigo no convengo?
acaſo mi humildad morir reuſa?
no te he ofendido mas que con la hazaña
de haver de tì triunfado en la campaña.
Muera yo, ſi eſta es culpa; pero muera
como valiente, è inclito Soldado;
eſſa ſerà la paga que me eſpera
de quanto por mi Patria he peleado:
pero primero mira, y conſidera,
que es el pedirme por razon de eſtado,
temiendo Atènas que con tu alianza
vida no ha de dexarle mi venganza.
Y aſsi, pues queda el cargo ſatisfecho,
juzguelo tu rigor, no tu clemencia:
abra un puñal las puertas de mi pecho,
y veràs el candor de mi inocencia:
De las gentes no faltes al derecho;
eſſa paz es mañoſa inteligencia;
y finalmente, mira en lo que hicieres,
que Themiſtocles ſoy, y Xerxes eres.

Rey. Ya Themiſtocles ha hablado;
Perſas, què reſponderè?
què quereis? *Todos.* Queremos, que
ſea de tì perdonado.

Artab. Que pues de tì ſe ha fiado,
merezca tu compaſsion.

Roxan. Que conozcas ſu razon.

Cleon. Que le debes perdonar.

Rey. Pues yo no le puedo dar
à Themiſtocles perdon.

Tulip. Aora ſalimos con eſſo,
por mas que la Corte media?
no dixe yo, que en tragedia
pararia eſte ſuceſſo?

Artab. Caſtigarle, te confieſſo,
que parece crueldad; pues::-

Roxan. Sì eſſo ſer Juſticia vès::-

Todos. Por què tu rigor padece?

Rey. Porque perdon no merece
quien digno de premio es.
El perdon preciſamente
ſobre culpa ha de caer;
pues còmo le ha de tener
quien de culpa eſtà inocente?
Si Themiſtocles prudente
me venciò fuerte, y glorioſo,
yo, de ſu dicha embidioſo,
por culpa he de dàr, decid,
que fueſſemos en la lid
yo infeliz, y èl venturoſo?
Luego ſi eſte no es delito,
ni culpas eſſotras ſon, *Mira à Liſand.*

el

el timbre, con su perdon,
de Justiciero me quito:
Yo obrar recto solicito;
esto con mis hechos pruebo:
con que el juicio errado llevo,
si, aunque el dar es blason alto,
à lo que es justicia falto,
dandole lo que no debo.
Y menos me satisfago
de su fè, si omiso estoy,
si porque en el juicio de oy
lo que no debo no pago:
En quanto executo, y hago
solo gloria esclarecida
es mi vida apetecida:
èsta en èl la vengo à hallar;
luego premio debo dar
à quien à mì me dà vida.
Porque què mas interès,
què otra vida haver podrà,
que esta gloria de que està
Themistocles à mis pies?
y el gran timbre de que es
mi piedad de una excelencia
tan grande, que en competencia
de mi valor cotejada,
lo que no pudo mi espada
lo consigue mi clemencia?
El, pues, tiene ya la gloria
de que esta gloria me dà;
èl à hacerme inmortal và,
y èl se hace eterno en la historia:
Vanagloria à vanagloria
lidiamos; pues no, cruel
serè en cederle el Laurèl
de darme mas que le dì;
pues dème èl la gloria à mì,
y dèle yo el premio à èl.
Pues en pagar no tardemos,
ya que han llegado los plazos,
por el favor de los brazos
la justa paga empecemos:
Vèn, Themistocles, formemos
un lazo, si hacerle quieres,
de tan unidos poderes,
que dude el mundo desde oy
si yo Themistocles soy,
ò si tù el Rey Xerxes eres.

Them. Señor, tus benignidades
son de mi humildad assombro.

Rey. Por tuya à Magnesia nombro
con otras quatro Ciudades.

Them. Aun mas favores me añades?
no me basta à mì tu amor?

Rey. Con uno, y otro favor
à Atènas saber irrite,
que por mas que ella te quite,
te ha de sobrar à tì honor.

Lisand. Señor, si de mì pensais,
que lo que yo he dicho::- (ha, penas!)

Rey. Ya sè que lo dice Atènas,
mas no que vos lo digais:
Con esto darme escusais
respuesta, que la embieis,
y de partir no trateis,
hasta que mejor, Greciano,
en el nombre que yo gano
conozcais el que perdeis.

Them. Mi Patria, señor::-

Rey. No trato
por aora que ser os quadre,
ni cruel con vuestra madre,
ni con mi clemencia ingrato.
Cleonisa, el festivo rato,
que os dixe, dadme este dias
todo sea ya alegria,
pues con Themistocles ya,
la Persia suya serà,
porque ya la Grecia es mia.
Quedaos, y al Embaxador *A Them.*
por mì, y por vos quiero, y digo,
que le trateis como amigo,
si èl os tratò de traidor. *Vase.*

Inf. Ya à mas afecto el amor,
que os cobrè, passò. *A Them.*

Rojan. Mandad
à Rojanes::- su amistad *ap.*
util para mì he advertido.

Artab. Propenso os soy, y os lo he sido.

Them. Guardeos Dios.

Los 3. A Dios quedad. *Vanse los 3.*

Cleon. Eufrosine, al Estrangero
Musico dì se prevenga
para oy; mas antes, que venga
à lo que mandarle quiero.

Eufros. Està bien.

Cleon. Que es su hijo, infiero; *ap.*
y pues en Egipto dixo

libro

ibrò à una Dama , y es fixo,
que aquella Dama fui yo;
si el Rey al padre premiò,
yo quiero premiar al hijo.
Ateniense , enhorabuenas *A Them.*
os doy de ventura igual;
y creed , que Persia tan mal
no os tratarà como Atènas.
Them. Tantas dichas son agenas
de mi merito. *Cleon.* En mi ganas
mucho aprecio. *Vase.*
Delia. Y muy ufanas
en las Damas regocijo.
Them. De què? *Delia.* De que vuestro hijo
quiera bien à las Persianas. *Vase.*
Tulip. Oyes aquello? *Neocl.* Ya infiere
mi amor nueva vida aora.
Eufros. Escuchad vos. *Neocl* Què , señora?
Eufros. No sè mi dueño què os quiere.
Neocl. Mi gloria es que::-
Tulip El que os oyere
no os ha de notar? *Neocl.* Memoria
haga de mi. *Tulip.* Linda historia!
què ciego que està un amante,
hermano , y padre delante!
y ay::- *Los dos.* Què?
Tulip. Mi dueño , y mi gloria!
Eufros. Que mi hermano espera miras;
mas cree::- *Tulip.* Vè sin embarazos.
Eufros. Que siento darle los brazos.
Neocl. Mas lo sentiràn mis iras.
Eufros. Lisandro?
Lisand. Hermana? retiras
del mio tu pecho? *Eufros.* Sì.
Lisand. Tal desvìo te debì?
Eufros. Sì , infiel.
Lisand. Sin rigor me trata.
Eufros. Pues mas à una Patria ingrata
atendiste , que no à mì.
Lisand. Es verdad , que te dexè
en el riesgo por mi fama;
y assi ingrato à mì me llama,
pero à la Patria por què?
Eufros. Quàl mas ingrata havrà , que
la que es cuna de los dos,
si à sus hijos , como el Dios
Saturno , devòra , y mas?
Lisand. Tambien tù enojo me dàs?
vete en paz.
Eufros. Guardete Dios. *Vase.*
Them. Lisandro? *Neocl.* Padre , tus pies
me dà , y tu mano à besar.
Them. Tiempo tendremos de hablar
los dos ; Lisandro antes es.
Lisand. De que tan feliz te vès
me alegro. *Tulip.* Ha perro tirano!
Them. Si haràs , que el buen Ciudadano::-
Neocl. No le creas , padre mio.
Them. Ha de rendir su alvedrìo
à la ley del Soberano.
Lisand. Atènas à mì me embia::-
Them. A servirla , ya se vè,
y es justo assi hacerlo el que
su interès la Patria fia:
tù bien sabes la fe mia
para con la nuestra? *Lisand.* Sì.
Them. Pues de mi parte la dì,
y de ello estareis seguro,
que no se fie en mas muro,
que en este que tiene en mì.
Lisand. De Xerxes con el favor,
su ruina seràs fatal.
Them. No creas , Lisandro , tal.
Lis. No? *Them* No ; porque tengo honor.
Lisand. Te ofendiò. *Them.* La tengo amor.
Lisand. Mas pesa , mas , la balanza
de la venganza. *Them.* No alcanza
à tanto en mì. *Lisand.* No colijo
por què.
Them. Porque en un buen hijo,
no hay con la Patria venganza. *Vase.*
Lisand. Oid , Themistocles. *Neocl.* Ved
què le queriais decir.
Lisand. Que oy me quisiera partir.
Tulip. Y nos hicierais merced.
Neocl. Vuestro gusto en esso haced,
mas no si el Rey no lo sabe.
Lisand. Ya no hay assunto que acabe.
Neocl. Pues id ; mas con la confianza
de que una noble venganza
contra la Patria no cabe.

JORNADA TERCERA.

Salen Themistocles , Neoclides , Rojanes , y Lisandro.

Rojan. Ya , Themistocles , que el Rey

por vueſtra prudencia ſuma,
vueſtra expedicion, juſticia,
y equidad, con vos conſulta
de las mas arduas materias
las reſoluciones ſuyas;
por lo que os debo, y en nombre
de muchos Nobles, os buſca
propicio mi confianza
para un favor que procura.
Them. No creereis, Rojanes, quanto
ſiento que ſe me atribuyan
las providencias de Xerxes
(no obſtante ſer todas juſtas)
à deliberacion mia:
ya le he pedido me excluya
de ſu Imperial Gavinete
en que violento me ocupa;
no quiere, pero ya que
de hacerme eſte favor guſta,
decid, que para ſerviros
teneis mi amiſtad ſegura.
Rojan. El Embaxador de Atènas
à toda la Corte junta
ha intereſſado, en que el Rey,
una vez que no hay alguna
eſperanza de convenio
entre eſta Corte, y la ſuya,
no le detenga, y le dexe
ſalir quanto antes de Suſſa;
pues aunque lo eſtà tratando
con una increible, y ſuma
benignidad, de ſu auſencia
la propoſicion no eſcucha;
y aſsi vos::- *Them.* Mucho deſeo,
que quanto antes ſe le cumpla
eſſe guſto; pero el Rey
dice, que haſta que concluya
el curſo de los favores,
que hacerme pienſa, preſuma,
que quanto mas anſia mueſtra,
ſu anhelo tanto mas fruſtra.
Rojan. Pues contra el agrado Real
ſe tiene el ruego por culpa,
no ſerà razon, Liſandro,
que en ella por vos incurra. *Vaſe.*
Liſand. Yo, Themiſtocles, no sè
que mas aumentos, venturas,
y eſtimaciones os puede
dar ya; ſu mano os inunda
de bienes; cinco Ciudades
os ha dado; las conſultas
todas vàn à vos; lugar
teneis en la Aulica junta
de los Magos, què à los Sàbios
los Perſas aſsi intitulan.
Y aſsi, pues vueſtra amiſtad
(como decìs) ſolo buſca
ocaſiones de que yo
vea, que vueſtras injurias
olvidais, y nueſtra antigua
enemiſtad ſe reduzca
à una conforme armonìa,
que reciproca nos una;
eſte favor, que Rojanes
os pidiò, à una parte, acuda
mi confianza à vos por otro.
Them. Decid. *Liſand.* Eufroſine aun dura
con la ira, y deſagrado,
que ſiempre conmigo uſa;
es, como ſabeis, mi hermana:
haſta aqui tuve ſeguras
eſperanzas de que à Grecia
conmigo ſe reſtituya.
Neocl. No lo quiera amor. *Liſand.* Mas hay
quien lo indiſpone, è impugna:
Irme, y dexarla, aunque ſea
con tan gran proteccion, nunca
ſerà bien viſto en Atènas,
ni en mì ſe hallarà diſculpa:
debaos, pues, que à Cleoniſa,
y al Rey à eſte efecto influya
vueſtra autoridad el logro
de que de ſu Patria cuna,
y ſu eſclarecido padre,
buelva à gozar las ternuras.
Them. A quanto ſea bien vueſtro
pronto eſtoy; pero quièn duda,
que eſſo es privar à Cleoniſa
de la coſa que mas guſta,
y quitarla à vueſtra hermana
ſu mas glorioſa fortuna?
Liſand. Què eſpiritu tan Perſiano
teneis! y què mal ſegura
puede eſtàr de vos la Patria!
ſi acaſo::- *Neocl.* Eſſa conjetura
en lo que debiera ſer,
no en lo que ſerà, ſe funda.
Sentìs que amemos à Perſia?

es nueſtra Patria ſegunda,
y à Perſia debemos quanto
la primera nos uſurpa.
Lisand. Tener tan de parte vueſtra
al Rey, os pone en altura
à donde mis ſentimientos
no les es facil que ſuban.
Mas, Themiſtocles, mirad,
que en el viento, y la fortuna
no hay que confiar, pues quando
menos ſe pienſa, ſe mudan. *Vaſe.*
Neocl. Si imaginais::-
Them. Què haceis? *Neocl.* Ir
à caſtigar al que abuſa
de tu paciencia, ſeñor.
Them. Rapàz, tente, y tèn cordura:
què nos ha dicho Liſandro?
no es ſu pretenſion muy juſta.
contemplarſe con deſaire?
què mucho, pues, que de èl huya?
Quiere llevarſe à ſu hermana?
fuera lo contrario culpa:
ſe vale de mì? hace bien:
halla objecion, y regula
por falta de guſto mio
lo que es poca ſuerte ſuya:
y por ſi acaſo ignoro de la ſuerte
la inſtable condiciò, luego me advierte,
que no me deſvanezca;
pues eſto no es mas ley, q̃ ſe agradezca,
que no que ſe calumnie?
Neocl. Ya del hado
la opoſicion ſevera no ha ceſſado?
què puedes temer, pues?
Them. Yo nada temo:
pero no por mirarme de un extremo
à otro extremo paſſar, pongo en olvido,
alucinado, y poco prevenido,
que puede en adelante
variar la fortuna de ſemblante;
y no quiero ſentir, ni que ſe cuente,
que quando fui felìz, no fui prudente.
Neocl. Xerxes es Rey magnanimo, y Auguſto,
tù Varon sàbio, agradecido, y juſto.
The. Entre un Rey, y una vida de eſſe modo
cabe un ſuceſſo, que lo turbe todo.
Neocl. La virtud donde quiera luz es pura.
Them. Y de un ſoplo, què luz eſtà ſegura?
Neocl. Mucho te eſtima el Rey.
Them. Y yo le obligo.
Neocl. Podrà nunca dexar de ſer tu amigo?
The. Podrà mãdarme lo q̃ hacer no pueda,
y entonces la amiſtad en odio queda.
Neo. Con ſu favor, què havrà q̃ no recabes?
The. O què poco es, Neoclides, lo q̃ ſabes!
Neocl. Ya lo conozco, ſeñor,
ya lo veo, padre mio;
por mas que al loco bolcàn
de mi eſpiritu encendido,
ni le apagan tus exemplos,
ni le templan tus aviſos.
Them. Pues, Neoclides, ſabiendo,
que no hay bien que ſea fixo,
còmo has de poder creer,
que ſople ſiempre propicio
en ſu amiſtad el Fabonio?
ni que entre los beneficios
no puede eſtàr como el Aſpid
entre flores eſcondido
algun politico intento,
que cauſe mi precipicio,
viendo cruel à una Patria,
y piadoſo à un enemigo?
Neocl. No creas::- *Al paño Tulipàn,*
Tulip. El que ſupiere
decirme de mi amo el chico
donde le hallarè::- mas ay! *Sale.*
que he dado con èl, y el tio.
Señor. *A Themiſtocles.*
Them. Què hay, Tulipàn? *Tulip.* Voy
hecho un loco, dando gritos,
porque una niña me embia
à que pregone otro niño.
Them. Què niño? *Tulip.* El de la Rollona.
Them. Por què?
Tulip. Porque ha hecho novillos.
Them. De dònde? *Tulip.* De la Maeſtra;
y eſtà la pobre en un hilo,
como vè que es hora ya,
y à la Eſcuela no ha venido;
y porque que ſe le pierda
teme, à mì me ha cometido
la impertinencia de que
le buſque, y lleve conmigo.
Them. Sabrà bien, que tù eres habil
para unir lo dividido,
y aſsi, vè à hallar à quien buſcas.
Tulip. Antes (què chuſco es mi amo!) *ap.*

no soy el mas erudito
en zurcir sayos agenos,
que si remiendo es el mio.
Them. Què fidalidad! *Tu ip.* Està al cierzo
la veleta de mi juicio.
Them Pues vè à encontrar à quien buscas.
Tulip. Ya le hallè.
Them. Dònde? *Tulip.* Contigo.
Them Conmigo? *Tulip.* No; equivoquème,
con su padre, que es lo mismo.
Them. Ya te entiendo; y pues le hallaste,
llevale, y vè con èl, hijo,
y le advertiràs de passo
por consejo, si es tu amigo,
que porque mas remontado
de lo que debia, quiso
con alas de dèbil cera
bolar Icaro atrevido;
quando pensaba imprudente
escalar hasta el Sol mismo
en abismos de cristal,
hallò tumba su delirio.
Neocl. Señor::- *Them.* Yo no hablo con vos;
mas si el Icaro haveis sido,
aqui el Dèdalo teneis:
bolad por donde yo os guio.
Neocl. Pues, padre mio, ya que
me abre tu amor el camino
para declararme, sabe
que aunque Cleonisa ha advertido
algun afecto::- *Them.* Villano,
à tì afecto? havràsle dicho
acaso, que fuiste tù
el hombre, que compassivo,
aquella tràgica noche
de la sedicion de Egipto,
entrando el rostro cubierto,
la libertò del peligro,
hasta dexarla en la nave
de su Nacion, que à ser vino
para su inocente vida
el sagrado fugitivo?
Neocl. Siendo hijo tuyo le havia
de acordar un beneficio?
pero, ò por lo que te oì
en pùblico, ò porque ha visto
en mi mano la sortija,
que ella me diò, por indicio
solo de agradecimiento,
quando bolverme viò el mismo
Esquife en que la conduxe,
pues al punto su navìo
cortò cables, è hizo velas,
infiero::- *Them* Bastante has dicho:
pero advierte, que lo propio
para los premios no ha sido
estàr el rostro de un Numen
amante, que agradecido.
Tulip. Què advertencia para muchos
boqui-rubios presumidos,
que si los habla una afable,
à Dios, bolò golondrino!
Adelante con el cuento.
Neocl. Digo, pues, que no la assisto
tanto por lo que me honra,
y que me admitiò al principio
como Musico, ignorando
quien era yo; quanto::- *Tulip.* Clarito;
porque à nuestra Paysanita
Eufrosine antes la quiso,
la quiere aora, y la querrà
por los siglos de los siglos.
Them. Calla, infame, que el Rey viene,
y vete de aqui, hijo indigno,
pues la sangre amas, que havias
de aborrecer. Mal me irrito, *ap.*
que del odio de los padres
no tienen culpa los hijos.
Vete à servir à Cleonisa,
puesto que à llamarte vino
de orden suya este traidor.
Tulip. Digole à usted, que ha mentido
quien dice, que no es el Rey
mi señor el que ha venido.
Sale el Rey Xerxes.
Rey. Què es esto? *Neocl* Locuras son
de aqueste criado mio.
Rey. Ya sè que es hombre de humor,
y que entretiene me han dicho
à Cleonisa con sus gracias.
Tulip. Antes el entretenido
soy de su Alteza. *Rey.* Por què?
Tulip. Porque sin sueldo la sirvo.
Rey. Pues yo os darè propiedad.
Tulip. Essa es la gracia à que aspiro;
pues sin propiedad, señor,
es todo gracejo frio.
Rey. Neoclides? *Neocl.* Señor excelso.

Rey.

Con esse criado idos,
que Dariëo no se halla
con vos un punto. *Neocl.* Al benigno
espiritu de su Alteza
debo mucho. *Rey.* Es vuestro amigo.
Neocl. Iè à ponerme à sus pies.
Astr. Ay Tulipàn! no has oido
à mi padre, què enojado
me respondiò? *Tulip.* Anda, bobillo,
que èl de Eufrosine serà
suegro, como tù marido. *Vanse los dos.*
Rey. Themistocles? *Them.* Gran señor?
Rey. Quanto ha que de mi cariño
merced ninguna recibes?
Them. Hay hora para bien mio
ociosa en vuestro favor?
Hay mas honras que à este indigno
esclavo hacerle podais?
Rey. Si con mi poder las mido,
y tus meritos, apenas
te atiendo como te estimo:
pero mientras que elevarte
à quanto pueda consigo,
sabe, que el Marcial apresto
(que todo el objeto ha sido
de mi Real resolucion,
despues que de tì vencido
quede en la postrera guerra)
tan completo està, y lucido,
que animosos los Soldados
de pelear, imagino,
si en marchar tardan, se dèn
la batalla entre sì mismos.
Pero no pudiendo yo
acudir con tres distintos
movimientos à tres partes,
solo falta, que Caudillo
para cada expedicion
se nombre, y vèr solicito
si confirma tu dictamen
los que por el mio elijo.
Artaxerxes mi hijo, quiero
que haga la guerra de Egipto,
y Roxanes la de Lidia.
Them. Son Generales muy dignos.
Rey. Grecia es la que me dà mas
cuidado; y assi he querido,
que General contra Grecia
vayas tù en el lugar mio.
Them. Señor, què dices? servirte
ofrezco contra el Egipcio,
y el Lidio, como un Soldado
particular, y al arbitrio
del Cabo mas inferior,
que aun para mì es excessivo
blason; pero contra Grecia
no es honor tuyo, ni mio,
que yo por General vaya,
ni aun por Soldado.
Rey. Què he oido?
no es honor mio, ni tuyo
emplearte en mi servicio?
Them. Es incurrir de traidor
yo en el caracter indigno
si venzo, porque vencì,
si no, porque no he vencido.
Rey. Esso para mì es enigma.
Them. No lo serà, si me explico:
Fui à Grecia, y vencì; y à quièn
venzo, destruyo, y arruino
con la victoria? à mi Patria:
en quièn empleo los filos
de mi vengativo acero?
en mis Ciudadanos mismos.
Què sangre vierto? la mia:
què quemo? mi pàtrio nido,
los Altares de mis Dioses,
y hasta del sepulcro frio
las venerables cenizas
de mis mayores derribo.
Yo quièn soy? un Ateniense,
un Griego; y en fin, un hijo,
que la mano no tan solo
levanta (tiemblo al decirlo!)
contra su madre (què culpa!)
pero en ella (què delito!)
ensangrienta (què maldad!)
el execrable cuchillo;
mira si no es esto ser
traidor, bàrbaro, è impìo?
No vencì, y venciòme Grecia,
ò porque el Cielo lo quiso,
ò porque los Griegos son
siempre (bien te consta) invictos
el primero seràs tù,
señor, con ser tan mi amigo,
que atribuyendo este daño
à mi culpa, y no al destino,
me

me diràs, que fui un traidor,
vil, injusto, y fementido:
con que si (que venza, ò no)
de esta nota no me libro,
y traidor de qualquier modo
soy con mi Patria, y contigo;
mira si el querer de mì,
siendo traidor, ser servido,
podrà ser (venza, ò no venza)
honor ni tuyo, ni mio.
Rey. Dioses, què poder, què encanto,
què violencia, què atractivo *ap.*
tiene este hombre en sus razones,
y verdad, para conmigo,
que para contradecirle
nunca me dexa camino?
pero aqui, mas que la fuerza,
le ha de obligar el cariño.
Mucho, Themistocles, hay
à tu estraño silogismo
que decir; mas por aora
suspendiendo (no mi juicio,
sino mi resolucion
en esto) solo te digo,
que resolviendo oy hacerte
el honor menos oido,
quiero que esta noche::- pero
temo si antes te lo digo,
que encuentres para escusarte
razones tambien, y arbitrios,
y entonces serà desaire
lo que aora es reparo digno:
mas de aqui à este plazo, piensa
cuerdo, atento, y advertido
sobre la proposicion
de ir à Grecia por Caudillo,
que es empeño de mi amor,
interès del Reyno mio,
que es mi gusto, y finalmente,
que soy Xerxes, que te estimo,
y que antes que te lo mande,
te lo ruego, y te lo pido.
Them. Pideme la vida, y no
mandes tal. *Rey.* Què delirio!
Còmo he de querer la tuya,
si està la mia à tu arbitrio?
Them. Muda, señor, de dictamen.
Rey. Soy tenàz en mis caprichos:
piensalo bien, que à los dos
nos importa. *Them.* Ya lo he visto.
Rey. No hay remedio? *Them.* No le hallo.
Rey. No te convenzo? *Them.* Soy risco.
Rey. Pues à Dios, hasta la noche,
Themistocles. *Them.* Rey invicto,
hasta la noche, y à Dios.
Rey. Sin mì voy. *Yendose los dos.*
Them. Sin alma animo.
Rey. Mas oye. *Buelve.*
Them. Mas señor, mira::- *Buelve.*
Rey. Que podrà ser::- *Them.* Que confio::-
Rey. Que haya modo::-
Them. Que haya medio::-
Rey. De que yo quede servido.
Them. De quedar contigo bien.
Rey. Yo lo ofrezco. *Them.* Yo lo fio.
Rey. Pues à Dios. *Them.* Hasta la noche.
Rey. Tuyo soy.
Them. Y tuyo he sido. *Vanse.*
Salen Eufrosine, Cleonisa, y Espiocha.
Cleon. Teneis ya, Eufrosine, todas
dispuesto al assunto que
te dixe, el tono sabido
para esta tarde? *Espioc.* Ya en èl
estamos todas. *Eufros.* Y ya
yo à mi pesar bien lo sè.
Cleon. A tu pesar? por què causa?
Eufros. Porque facil no me fue
hallar algun pensamiento,
que à un hombre à entender le dè,
que hay quien le quiera, sin que haya
en el peligro, tal vez,
de desairar el decoro
de la que le quiere bien;
y huve de encargar la letra.
Cleon. Pues què riesgo puede haver,
siendo baxo del disfraz
de un tono, que suele ser
fantasìa del ingenio?
Eufros. Y tanta la habilantèz
ser de Neoclides discurres,
que haya de poder creer,
que (no digo tù, señora,
sino otra) le ame, porque
de un tono en lo indiferente
le oiga, en que ni el nombre de èl,
ni el de la que le ama consta?
Cleon. No digo tal, mas verè,
haciendole que responda,

ſ lleva, ò no lleva bien
ber que le quieran.
Cl. Què hombre
, ſiente? *Eſpioc.* Ni què muger?
a. Pues id, llamad à las otras.
Cl. Vèn, Eſpiocha: hado cruel,
ſe haya de mì fiado *ap.*
Cleoniſa, para que
Neoclides le diga,
lo que en ella es deſdèn
ra con todos, cariño
ſolo para con èl,
y que ſiendo contra mì
a fuerza obedecer?
Cl. Por què dixiſte, que no era
ya la letra? *Eufroſ.* Porque
quièn con ſus verſos tercero
contra sì dirà que fue? *Vanſe.*
a. Corazon, ya has conſeguido,
à peſar de mi altivèz,
que la triſteza, à que tan
ſin alivio me entreguè
deſde que el esfuerzo vì
de Neoclides, que fue aquel
ſoldado què me librò
ſin darſeme à conocer,
le haya dicho de què nace,
à quien poco à poco fue
ſacando por ſus efectos,
que ſu cauſa efecto es.
Quièn creyera, que en mi Patria,
en mi caſa, y à mis pies,
a Neoclides havia
mi voluntad de tener,
para que con diferente
modo de obligarme fiel,
le obſequiarme reverente,
y de ſervirme cortès,
la que por aſqua empezò,
volcàn llegaſſe à crecer?
Al paño Neoclides, y Tulipàn.
Tulip. Llega, que allì ſola eſtà.
Neocl. Con violencia ſerà, pues
ſi he notado que à Eufroſine
no la doy algun placer
quando cortejo à Cleoniſa
(aunque por bien parecer)
ſiendo en ſu preſencia, quànto
mas ſi en ſu auſencia me vè
tributarle las liſonjas
de Corteſano babèl?
Tulip. Zelofilla, zelofilla
veo que anda un ſi es, no es.
Neocl. Sabe el Cielo::-
Cleon. Allì la cauſa *Repara en ellos.*
eſtà de mi mal: deſdèn,
y deſabrimiento quiero
moſtrar. *Salen Neoclides, y Tulipàn.*
Neocl. Señora. *Cleon.* Sabeis
que os mandè llamar? *Neocl.* Apenas
pude llegar à entender,
que tan felìz me queria
mi ningun merito hacer,
quando à vueſtro quarto en alas
de mi obediencia lleguè.
Cleon. Tenia guſto eſta tarde
que Eufroſine, y vos canteis
(ò la oigais cantar à ella,
porque es nuevo) no sè què
tono, que eſtudiado tiene;
mas ſi violento tal vez
venìs, no ſerà razon
canſaros; y aſsi bolved
à donde tan bien hallado
eſtabais. *Neocl.* Mandòme el Rey,
que entraſſe à vèr al Infante
mi ſeñor, y::- *Cleon.* Eſtà muy bien.
Neocl. Un inſtante::- *Cleon.* No mas, baſta,
no hay para que os diſculpeis.
Neocl. Yo, ſeñora::- *Buelve el roſtro.*
Tulip. Què demonios,
ſeñor, tiene eſta muger?
Cleon. Ha, sì: Neoclides, decidme *A èl.*
(ſi es que ſe puede ſaber)
aquella Dama Perſiana,
que à vueſtro padre eſcuchè
decir, que haviais librado
de la ſedicion cruel,
conociaisla? *Neocl.* En mi vida
haſta aquel punto la hablè.
Cleon. Quièn era?
Neocl. No sè, ſeñora.
Cleon. Y eſtà en Perſia? *Neocl.* No lo sè.
Cleon. Y era hermoſa?
Neocl. No lo dudo.
Cleon. Si yo sè que lo ſabeis,
de hombre que verdad no dice,
què concepto puedo hacer?

Neocl.

Neocl. Qualquiera que de mi hagais,
señora, venerarè.
Cleon. Pues::- pero à mì què me importa?
Neocl. Ni à mì.
Salen Eufrosine, Espiocha, Martesia, y Delia.
Eufrof. Cuidado tened
con la repeticion.
Las dos, y Espioc. Canta
tù, y descuida con las tres.
Eufrof. Ya, señora, estàn aqui::-
zelos, y està tambien èl. *ap.*
Sale el Infante Darièo.
Inf. Aunque es mi primer cuidado,
prima, estàr à vuestros pies;
permitidme que à ellos puesto,
à dos sentidos les dè
con veros à vos, y oìr
la dulce musica, que
os previenen, el mas digno
nectar que pueden beber.
Cleon. Del uno os alabo el gusto,
pero del otro::- *Inf.* Tambien:
porque si es hechizo el canto,
la belleza encanto es.
Tulip. Y à quien tal canto no encanta,
mal canto le dè en la sien.
Cleon. Yo os estimo la lisonja:
y pues escuchar quereis,
Eufrosine và à cantar,
aunque el assunto no sè.
Eufrof. Es de un Apologo en forma
la siempre-viva à un clavèl
decir que le ama una rosa.
Tulip. Florida ridiculèz.
Cleon. Pues, Eufrosine, à què aguardas?
Eufrof. A que un galàn señaleis,
que del clavèl la persona
finja, para hablar con èl.
Tulip. Neoclides, como otras veces,
nos harà tanta merced.
Neocl. Vive el Sol, picaro::- *A media voz.*
Cleon. Sì, Neoclides.
Neocl. Cantad, pues.
Canta Eufrosine con tibieza.
Eufrof. Galàn del Mayo, cuyo
purpureo rosiclèr
sonrojo es de las flores
que junto à ti se vèn:
Amores de una rosa
escucha, pero vè,
que espinas la hacen guardia,
y es rama de un Laurèl.
En cierta triste noche,
que un àbrego cruel
en tèrminos la puso
quizà de fallecer,
de tì enlazada ella
favorecida fue,
quedando enamorada
de tu valor cortès.
Ay què ventura, què dicha, y placer
quedar en dos vidas por dar una es!
Repiten el estrivillo las tres con la Musica à 4.
Muf. Ay què ventura, què dicha, y placer
quedar en dos vidas por dar una es!
Cleon. Què os parece? *A Neoclides.*
Tulip. Has entendido
el busilis? *Neocl.* Dexame.
La letra mal; el assunto, *A Eufrosine.*
el tono, y destreza bien.
Cleon. Por què mal?
Neocl. Si es cosa mia
la puedo yo encarecer?
Cleon. Vuestra?
Neocl. La letra no mas.
Cleon. El sucesso imaginè.
Neocl. Si me entenderà? Eufrosine
me mandò escribirla. *Cleon.* Pues
siendo assi, de toda ella
por fuerza os acordareis?
Neocl. Podrà ser. *Cleon.* Pues desde aqui
proseguid el tono. *Neocl.* Ved,
que como es notorio que hay
dicha por la voz, creerè,
si de esta dicha me valgo,
que se me censure. *Cleon.* Quièn
podrà culpar, que obediencias
rindais à una excelsa ley?
Neocl. Esto es prevenir, señora.
Cleon. Y estotro satisfacer:
cantad, Neoclides.
Eufrof. Aun falta *ap.*
mas que apretar el cordèl?
Canta Neoclides.
Neocl. Passandola à la rosa
de aquel à otro Vergèl,
de su galàn ausente
mo-

morir caſi ſe vè.
Pero aliviò ſu pena
creciendo ſu querer,
que el hado traſplantaſſe
junto à ella ſu clavèl.
Amante, y con recato,
afable, y con desdèn,
ni acierta ella à explicarſe,
ni à comprenderla èl;
pero à una ſiempre-viva
mandòle el medio ſer,
por vèr ſi correſponde
de declarar ſu fè.
Ay què ventura, què gloria, y placer,
moſtrando el cariño, lucir la eſquivèz!
Infa, y Todos. Ay què ventura, &c.
ocl. Haſta aqui es lo que eſcribì;
ſi otro ha eſcrito mas, no sè.
on. Pues què ha de quedar la roſa
ſin reſpueſta del clavèl?
ocl. Que la dè la ſiempre-viva.
frof. El clavèl que ſe la dè.
lip. Pues no eſtà aqui el Tulipàn,
que ſabe de eſſo tambien.
f. Vive Dios, que enfaſis tiene *ap.*
el tono, y deſaire es
de mi ingenio, y mi valor
ſufrir que zelos me dèn.
Ha traidor amigo! ha injuſta
enemiga! *Cleon.* Què teneis?
f. Diſguſto de que no acaben
el diſcurſo, para vèr
en què pàra el penſamiento.
on. Eſſo eſtà facil, con que
Neoclides la reſpueſta
ſuja. *Neocl.* Y quàl debiera ſer?
on. La que vos dierais, ſi vos
fuerais èl.
ocl. Pues atended.
f. Y ſegun fuere (guſtando *A Cleon.*
vos) proſeguirè tambien.
Canta Neocl. Diràsle à eſſa hermoſura,
mas què la diràs? què?
ſi ofenſa es tuya, ò ſuya
quanto decir podrè;
ſuya porque me quiere,
tuya ſi ſoy infiel;
que aunque à ella bien la eſtimo,
te quiero à tì mas bien.

Poneſe el Infante frente de Cleoniſa, y queda Eufroſine en medio.

Canta Inf. Ya la ama quien la eſtima,
y engaña aſsi à la que
ſupone que la adora
con pèrfido doblèz.
Canta Neocl. Ya sè que es venerar,
y sè lo que es querer.
Canta Inf. Por què, pues, con la roſa
ingrato eres?

Paſſa Eufroſine al lugar del Infante, y èſte queda en medio, y Neoclides, y Eufroſine cantan à duo.

Los dos. Porque
no hay mas ventura,
mas gloria, y placer::-
Eufroſ. Que amar quien me ama::-
Neocl. Que amar yo à quien amo::-
Los dos. Sin otra ofender. *Abrazanſe.*
Canta Inf. Pues teme tù, roſa::-
Cantan los dos. Pues llega à temer::-
Cantan los tres. Del àbrego iras,
furores de aquel,
que es Aſpid, cicuta,
y veleño cruel.
Cleon. No ſe cante mas; què es eſto?
en preſencia mia hay quien
con tan vivos accidentes
ſe deſcomponga? *Neocl.* Tened;
que eſto no es mas que argentar
con la accion lo que cantè.
Tulip. Eſto es la manifatura,
el afecto, y el aquel.
Cleon. No es ſino rabia, furor,
y::- *Eufroſ.* Señora::-
Inf. Prima::- *Cleon.* Tèn *ap.*
prudencia, recato mio;
y pues evidente vès
tu deſengaño, y el rieſgo
en que ibas à caer,
arroja del corazon
hueſped, que no puede en èl,
ſin lunar de mi caracter,
entrar, vivir, ni caber.

Sale un Criado.

Criad. El Rey à vueſtras Altezas
llama, para que os halleis
à un acto de honor que quiere
à Themiſtocles hacer.

Cleon. Decidle, que al punto vamos
à ponernos à sus pies. *Vase el Criado.*
Mas Neoclides, Eufrosine.
Los dos. Gran señora?
Cleon. No estrañeis
algun sentimiento mio
por la expresion que notès;
pues la gravedad Persiana
no lleva el estilo bien;
que uso, licencia, ò llaneza
de la Grecia podrà ser,
y no haga el afecto tanto,
que del afecto os lleveis.
Tulip Si señora, que se pongan
como Gallos otra vez.
Neocl. Si creyera::- *Eufros.* Si pensàra::-
Cleon. No hay que creais, ni penseis,
sino que pues es preciso
ir à vèr què manda el Rey,
todos me seguid, diciendo,
y aun yo con todos dirè::-
Ella, todos, y Musica.
Todos. Que no hay mas ventura,
mas gloria, y placer,
que con desengaños
quedar todos bien. *Vanse.*
Salen el Rey Xerxes, Lisandro, Rojanes, Artabano, y todo el acompañamiento.
Lisand. Esto, señor, os suplico,
y aunque conozco que os cansan,
bien que llenas de respeto,
mis repetidas instancias,
es preciso::- *Rey.* Embaxador,
yo discurro, que mañana
podreis de Sussa salir,
porque una resulta aguarda
mi Mageстad esta noche
de Themistocles, que os haga
(aun mas de lo que querais)
acelerar la jornada.
Esto es por lo que à mì toca;
pero en quanto à vuestra hermana,
mirad allà con Cleonisa
como podeis hallar traza,
de que convenga el amor
que la tiene, en que se vaya
con vos à Grecia; mas creo,
que es diligencia escusada.
Lisand. Yo cumplo con lo que debo
hacer por mì, y por mi hermana.
Rey. Està bien: y vos, Rojanes,
sabed que mi confianza
de vuestra conducta ha hecho
eleccion, y vuestra espada
para acaudillar las Tropas
contra Lidia destinadas:
el Principe à Egipto irà.
Rojan. Y la de Grecia?
Rey. A essa falta,
que el General que he elegido
para que à mandarla vaya,
admita el bastòn, que à mì
solamente confiàra,
à no saber, que à vencer
su nombre solo le basta.
Rojan. No sè que en Persia hay aun hombre
de recomendacion tanta.
Rey. Pues yo sì.
Rojan. Quièn es, señor?
Rey. Dexad que llegue la Infanta
con Darièo, y lo sabreis,
que à ellos solos esperaba
para que estèn al honor
presentes, que yo le haga.
Rojan. Pues à tu augusta presencia
lo estàn ya.
Salen Cleonisa, el Infante, Eufrosine, Neoclides, Tulipàn, y las Damas.
Infant. y Cleon. Dadnos las plantas.
Rey. Con bien llegueis à mis brazos.
Tulip. Què serà aquesta empanada
de noche?
Neocl. Còmo mi padre,
Tulipàn, no està en la sala?
Tulip. Estarà haciendo oracion,
que cierto es un alma santa.
Rey. Artabano, conducidme
con parte de mi Real Guardia
à Themistocles aqui.
Artab. Preso, señor?
Rey. Què ignorancia!
con el honor que à mi misma
persona se le acompaña.
Vase Artabano con todo el acompañamiento.
Rojan. Esta es mucha ceguedad. *ap.*
Lisand. Todo en mi desaire pàra. *ap.*
Cleon. Gran misterio encierra esto. *ap.*
Eufros. No sè què recela el alma. *ap.*

Darièo, aora vereis
como saben los Monarcas
Asiaticos premiar virtudes
de los que à tener alcanzan
primer lugar en el Templo
del valor, y de la fama.
Sabed, si à ser Rey llegais,
imitarme, è imitarlas.
¡Quièn de vuestra heroicidad
à un rayo solo llegàra!

Sale Themistocles, Artabano, y el acompañamiento.

Them. Aqui, invictissimo Xerxes,
Daneis::- el Cielo me valga!

Tropieza, y al caer el Rey le recibe en sus brazos.

Rey. Què es esto?
Them. Hacer la fortuna
su oficio; pues quando ensalza
mas, es quando el precipicio
mas infalible señala.
Rey. No puede precipitarse
hombre que mis brazos halla.
Them. Essa serà su subida;
pero en faltando tu gracia,
quanto mayor fue el ascenso,
fue la caìda mas alta.
Rey. Culpa tendrà el desasirse,
que en ellos siempre hay constancia.
Them. No es facil resistir siempre
à impulsos de la desgracia.
Rey. La desgracia que se busca,
ninguno debe culparla.
Them. Suele venir en el trage
de fortuna disfrazada.
Rey. Sois prudente. *Them.* Sabio sois.
Todos. Què madurèz! *Rey.* Las viandas.

Correse la cortina, y aparece una mesa ricamente parada con frutas, y luces.

Artab. Respeto dà su entereza.
Tod. Què aparato!
Tod. Què grandeza!
Rey. Themistocles, la mas alta
honra que mi Magestad
te puede hacer sobre quantas
me debes, es esta, llega:
mi silla, y mesa te aguardan,
no para que como amigo
à quien otro amigo llama,
conmigo comas, que igual
honor del tiempo en la farsa,
ò se ha visto, ò se verà,
sino para que un Monarca
como Xerxes, el manjar
te sirva, y la copa traiga.
Them. Señor, què quereis de mì?
ya tales extremos passan,
en vez de honor, à desprecio
(perdonad, que estas palabras
la confusion las pronuncia,
que por mi humildad os habla.)
Yo à tu mesa, si merezco
llegar, es solo (què ansia!)
como el Càn, que agradecido
de su dueño, las migajas
que recoge entre sus pies,
con lamerselos, le paga,
y aun querer esto seria
mas que humildad, arrogancia.
Rey. No, Themistocles, por vida
de mi deidad soberana,
que has de aceptar el favor,
sin que dexes desairada
en pùblico mi fineza:
toda la Corte à tan rara
demostracion he mandado
que assista; en vano te apartas
de lo que nadie en el mundo
de mì, sino tù, logràra.
Them. Buelvo, señor, à rogarte,
(si me quieres, si me amas
como tu hechura) que assi
à tu hechura no deshagas.
Rey. No hay remedio, has de admitir,
Themistocles. *Them.* Què mi instancia
no te obliga?
Rey Antes me enoja.
Them. Pues permite que se parta
desde mi ruego à tu gusto
la no medida distancia:
yo me sentarè à tu mesa,
yo probarè las viandas,
y los nèctares, no mas
que tus Criados me traigan;
pero tù no has servir.
Rey. Mas que el postre, y una taza
de licor, con que concluya
honra tan extraordinaria.

Them.

Them. Yo lo acepto. *Sientase à comer.*
Rey. Pues ocupa
la silla, y las consonancias
sirvan al sonoro plato
tambien de las alabanzas.
Musica à 4. Al Capitan mas glorioso
el mas inclito Monarca
con su mas alto favor
la inmortalidad le labra.
Them. Deidades, si es lo que temo, *ap.*
muera yo, y viva mi fama.
Lisand. Oculta hay sin duda en esto *ap.*
alguna maxima. *Rojan.* Y rara.
Sientase Themistocles à comer, sirviendole varios platos de vistoso artificio, mientras canta la Musica.
Musica à 4. Al Capitan mas glorioso
el mas inclito Monarca
con su mas alto favor
la inmortalidad le labra.
Them. Ya para alimento sobra
lo que para honor me basta.
Rey. Espera, que hemos los dos
de cumplir nuestra palabra:
el postre, y la copa.
Sacan los Criados por diferentes lados en dos fuentes un baston de General, y espada, y una rica taza.
Criados. Aqui,
señor, prevenido estaba.
Rey. Esto me toca servirte;
mas con esta circunstancia,
que esta es tu vida, y tu honor,
tu muerte aquella, y tu infamia.
Si el manjar de este me admites,
aquella escusas tomarla;
todo mi amor està en este,
mi gloria, y mi confianza;
todo mi rencor en este,
mi ira, mi enojo, y mi rabia.
Este, para que no dudes,
ni el mundo lo ignore, espada,
y baston de General
contra Grecia de mis Armas:
aquel denodado bruto,
pùrpura confeccionada,
con otros tòsigos crueles,
que apenas le gusta mata:
este admite, ò bebe aquella,
porque elija tu constancia,
ò ir à destruir à Grecia,
ò dar la vida à mis plantas.
Tulip. Hè: descubriòse el pastèl,
y rebentò la empanada.
Them. Si la nota de traidor
en que te dixe incurria
de ir contra la Patria mia,
no te hace fuerza, señor;
no sè què podrà el rigor
vencer, y tenacidad
de tu injusta voluntad;
pues quando yo hacerle evito,
quieres que con mi delito
delinca tu Magestad.
Ya veo, que lo clemente,
lo liberal, y lo amigo,
es darme oculto castigo
con un perdon aparente;
es querer astutamente
la ocasion aprovechar,
viendole de tì amparar
à hijo que tanto la aprecia,
para poderte de Grecia
con Grecia misma vengar.
Mas no lo has de conseguir,
que aunque à la vida me exorta
tu cautela, què me importa,
viviendo infame, vivir?
muerte me quieres decir
que es la ponzoña que vierte
esse vaso, activa, y fuerte?
Xerxes, engañado estàs,
que antes mas vida me dàs,
pensando darme mas muerte.
No obstante, porque no estès
quexoso de mì, repara
que tomo el baston; mas para
solo bolverle à tus pies:
Hace lo que dicen los versos.
Pagado en esto te vès
de quantos (porque quisiste)
beneficios, Rey, me hiciste;
y porque exceda, y no iguale,
te doy mi espada, que vale
mucho mas que tù me diste.
Quitase la espada, y la pone à los pies del Rey.
Rey. Tèn, que aunque doy de barato
que

ue no quieras por tu honor
er con tu Patria un traidor,
res conmigo un ingrato:
yo darte la vida trato,
que quiere quitarte à tì:
yo enemigo te admitì,
ella madre te defprecia;
pues por què pagas à Grecia
lo que me debes à mì?
em. Porque fi para ofendella
à ir contra Grecia me obligo,
por fer ingrato contigo,
foy vengativo con ella:
es verdad que me atropella,
y que honras tù mi virtud;
pero en la folicitud,
en que te veo, y me vès,
aquella venganza es
peor, que efta ingratitud.
Ir. Lo ingrato es culpa inhonefta.
em. La venganza enorme vicio.
Ir. Và aquel contra un beneficio.
m. Y contra una Patria efta.
ey. Ella te aflige, y molefta.
ey. Pero enojarme no alcanza.
ey. Vengate con la efperanza
de que tendràs gloria doble.
em. Soy noble, y en hijo noble
no hay con la Patria venganza.
ey. Pues què mas quieres aleve
fer conmigo, que vengarte?
has de morir, vive Marte:
el veneno toma, y bebe.
em. Si harè; mas dexa que lleve
al fepulcro un regocijo.
ey. Quàl pueda fer no colijo:
cafi al oirle me templo. *ap.*
em. El del generofo exemplo
que doy, muriendo, à mi hijo.
A Dios, Neoclides amado,
Lifandro, quedad à Dios; *Abrazales.*
la paz os pido à los dos,
pues muero defagraviado:
ya Atènas verà logrado,
que no ha podido affuftarme
la muerte que quifo darme:
feñor, yo el bien confidero
que te debo; pero muero,
porque no quiero vengarme.
Neocl. Morir? effo no, que aqui
eftà un hijo que fe ofrece
à effa muerte.
Them. Y te parece,
que effa es vida para mì?
Todos. Què en fin, vàs à morir?
Them. Sì,
porque en el veneno efquivo,
hallar mi vida percibo,
y con mi muerte, el mejor
medio de no fer traidor,
ingrato, ni vengativo.
Y afsi, heroico bienhechor
Toma el vafo del veneno.
de tu mayor enemigo,
hijo, Rojanes, amigo,
feñora, Atènas, feñor,
Corte del Afia mejor,
Sol, Luna, Aftros, Hombres, Mar,
y quanto en la fublumar
esfera del Orbe huviere,
aqui Themiftocles muere
por no quererfe vengar.
Al irfe à beberfe el veneno, el Rey le quita el vafo.
Rey. Detèn, Heroe inimitable,
la mano; la copa aparta,
que no merece morir
un hombre de tal conftancia:
vive, y vive mas que nunca
en mi amiftad, en mi gracia,
y viva Grecia por tì:
quede la paz vinculada
entre ella, y Perfia; tù feas
Iris de nueftras borrafcas:
tu valor celèbre Grecia,
contigo fe iluftre el Afia,
y Themiftocles, y Xerxes
pongan el mundo à fus plantas:
decid Themiftocles viva.
Todos. Themiftocles viva.
Tulip. Vaya,
y efto ha de acabar fin boda?
Them. No, que por feña mas clara
del amor que à Atènas tengo,
con Neoclides cafada
ha de quedar Eufrofine.

Lifand.

Lisand. Venturosos yo, y mi hermana
con vinculo tan glorioso.
Eufros. Felìz yo.
Neocl. Y felìz el alma,
que logra lo que desea.
Cleon. Señor, quien la accion hidalga
de darme vida en Egipto
hizo, fue Neoclides. *Rey.* Basta,
que à cuenta mia sus premios
corren.
Neocl. De mayor hazaña
lo es esta sortija suya,
que para que lo acordàra,
el favor en algun tiempo
me diò: y pues prenda tan alta
ya en mi mano no està bien,
ni Cleonisa ha de tomarla,
si dà licencia, à Eufrosine
se la doy.
Tulip. De essas le hagas.
Cleon Lisonja me haceis en esso.
Rey. Pues esposo ofrecì darla
correspondiente à Cleonisa,
à mi hijo, y por dote à Batria
la doy.
Inf. y Cleon. Cessaron mis ansias.
Rey. Contra Lidia, y contra Egipto
batan mis huestes las marchas.
Canta la Musica el 4. siguiente, y todos vàn repitiendo los versos, y dase fin.
Todos, y Music. Al Capitan mas glorioso
el mas inclito Monarca
con su mas alto favor
la inmortalidad le labra.

F I N.

Con Licencia, en VALENCIA, en la Imprenta de la Viuda de Joseph de Orga, Calle de la Cruz Nueva, junto al Real Colegio de Corpus Christi, en donde se hallarà esta, y otras de diferentes Titulos. Año 1764.